

Número 46

INSTITUTO GNÓSTICO DE ANTROPOLOGÍA SAMAE Y LITELANTES

Noviembre - 2022



El Áureo Florecer

Ciencia - Antropología - Religión - Medicina - Arte - Esoterismo - Filosofía - Astrología

Necesidad de liberarnos de la cárcel de la mente

La carne y sangre de Cristo

El Hijo del Hombre

Los cuerpos lunares o ego

El desarrollo de los poderes ocultos

Los super esfuerzos conscientes

La conciencia

El tiempo





NECESIDAD DE LIBERARNOS DE LA CÁRCEL DE LA MENTE



LA CARNE Y SANGRE DE CRISTO



EL HIJO DEL HOMBRE



LOS CUERPOS LUNARES O EGO



EL DESARROLLO DE LOS PODERES OCULTOS



LOS SUPERESFUERZOS CONSCIENTES



LA CONCIENCIA



EL TIEMPO



Todos los artículos son transcripciones fidedignas de conferencias del V. M. Samael

PRESIDENCIA DE HONOR:

V. M. Samael Aun Weor, V. M. Litelantes y D. Osiris Gómez Garro
Fundadores y Directores de las Instituciones Gnósticas

DIRECTORA DE LA SEDE MUDIAL:

Dña. María Inmaculada Ugartemendía de Gómez



La revista del
**INSTITUTO GNÓSTICO DE ANTROPOLOGÍA
SAMAEL Y LITELANTES**

<https://gnosis.es>

<https://lgasedemundial.com>

EDITA:

Ediciones Gnósticas España
C/. Industria, nº 36 -local 3-
08025 - BARCELONA

<https://edicionesgnosticas.com>
info@edicionesgnosticas.com

COLABORADORES:

Artículos presentados por
estudiantes de la Gnosis,
así como textos escogidos de
Libros Sagrados y de autores
afines a las enseñanzas gnósticas.

XXVI CONGRESO GNÓSTICO INTERNACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

*<<...avanzaremos sobre Oriente,
y en Asia la Gnosis llegará a su apogeo.>>*



EMPRESS CONVENTION CENTRE

STEP UP TO THE NEW EXPERIENCE



Necesidad de liberarnos de la cárcel de la Mente

Transcripción fidedigna conferencia
M. Samael 09/02/1972

*Hacernos
libres es realmente
lo indispensable, lo
urgente, lo inaplazable.*

*Las gentes todas están
metidas en la cárcel de la
mente, no son libres, mas,
ignorán que no son libres.*

Mientras la conciencia esté embutida en el ego, en la mente, no gozamos de auténtica libertad. Cuando decimos mente, cuando decimos ego, afirmamos lo mismo.

Incuestionablemente mis caros hermanos, el ser humano o el animal intelectual equivocadamente llamado hom-

bre, no posee una mente individual, un cuerpo mental, no lo ha fabricado en la Forja de los Cíclopes, no lo ha creado en la Fragua Encendida de Vulcano. El homúnculo racional, el humanoide intelectivo posee realmente muchísimas mentes y esto es algo que nosotros debemos analizar, comprender en forma íntegra, unitotal.

Ya sabemos todos que el ego no es algo individual, el ego es una suma, también una resta, o puede ser una multiplicación o una división, es variedad, multiplicidad de pequeños “yoes” gritones y pendencieros que aumentan o disminuyen, que se multiplican o dividen, no guardan orden ni concordancia alguna dentro de nuestra psiquis. Riñen entre sí, se pelean por la supremacía, cuando uno de ellos logra realmente desplazar a los demás y controlar los centros capitales del humano organismo, entonces se cree el único, se siente el señor, el amo de la situación, sin embargo, mucho más tarde, es desplazado por otro y así continúa la eterna lucha dentro de nosotros mismos.

¿Con qué comparamos nosotros a ese pobre homúnculo racional, equivocadamente llamado hombre? Sencillamente a un barco tripulado por muchos pasajeros, cada uno de estos tiene su propia mente, su propio criterio, conceptos, opiniones, razonamientos, voliciones, emociones, sensaciones, etc., es decir, nosotros no tenemos una sola mente.

Realmente poseemos muchas mentes, pues cada uno de nuestros “yoes” es mente, los “yoes” son pues, formas de la mente. Cada “yo” tiene su propio criterio.

Desafortunadamente, la conciencia está embotellada entre esos “yoes”, presa, cautiva, autoencerrada, no goza una auténtica libertad, aquel sentido de vacuidad, de aburrimiento, de nostalgia que sentimos dentro, deviene originalmente de esa viva sensación interior de cautividad, de autoencierro.

Si alguien, metido en la cárcel suspira por su libertad, tiene nostalgias, sufrimientos, vacuidad, en forma similar, diremos que la mente es una cárcel, y que la conciencia está embutida en la mente, encerrada, presa, cautiva, el sentimiento pues, inequívoco, es ese, de cautividad, entonces deviene la melancolía, la depresión, la amargura, el aburrimiento, el anhelo de algo, etc.

Desafortunadamente, el bípedo tricerebrado o tricentrado, equivocadamente llamado hombre, quiere siempre ahogar en vino aquella sensación de vacuidad y de aburrimiento o bien busca escapatorias a través de las drogas o de la fornicación o de toda clase de vicios en general. Lo interesante sería no buscar escapatorias, no buscar evasivas, no querer eludir el problema, sino afrontarlo seriamente. Autoexplorarnos en forma directa para autodescubrirnos, sólo así podremos evidenciar el hecho concreto de que somos prisioneros, de que nuestra conciencia está encerrada en la mente, embotellada en todas esas formas de la mente denominadas “yoes”, formas todas que en su conjunto mánasico —como dijeran por ahí los teósofos—, constituyen el mí mismo, el sí mismo, el ego.

Autoexplorarnos directamente es lo indispensable cuando se trata de experimentar esa tremenda verdad de que no somos libres, porque escuchar ustedes tal afirmación, tal aseveración, es útil, más no pasa de ser eso realmente para ustedes, una simple información.

Yo anhelo que ustedes pasen mucho más allá de la información, yo quiero que ustedes experimenten esa terrible realidad, es urgente que puedan verificar en forma autoconsciente el hecho concreto de autoencierro.

Cuando uno puede evidenciar el autoencierro, cuando lo puede experimentar en forma directa, cuando puede verificar esa verdad realmente, cuando ésta ya no es una información, sino algo que ha sido experimentado con autoconsciencia plena, entonces siente uno el anhelo de trabajar por sí mismo, dentro de sí mismo, con el evidente propósito de romper los grilletes que le atan al horrible calabozo de la mente. Empero uno no quiere trabajar eso sinceramente, hasta que no lo ha verificado profundamente.

Debemos distinguir entre lo que es una



verdad y lo que es una simple información. Es necesidad que ustedes reciban primero esta información, más no deben quedarse ahí, se necesita avanzar, caminar por la senda de la meditación, hasta experimentar la realidad de tal información. Cualquier información que ha llegado a la mente, cualquier dato o informe llegado a la mente, cualquier dato, de nada sirve, si no logramos experimentarlo conscientemente. Distíngase entre lo que son los datos acumulados en la memoria y lo que es la experiencia consciente de tales datos.

Dos más dos es igual a cuatro, ¿verdad? Cualquiera de ustedes lo sabe intelectualmente, pero ninguno de ustedes lo ha experimentado conscientemente, entonces todos ustedes lo están repitiendo como cotorros o papagayos ese enunciado matemático, más ustedes no tienen conciencia de tal enunciado, si ustedes fueran conscientes de esa operación matemática, obviamente, estarían iluminados. Yo puedo llevarlos algo más por el camino de esa operación matemática, más esto para ustedes es simplemente información hasta tanto no lo hayan experimentado por sí mismos.

Podemos decir que hay cuatro aspectos logoicos fundamentales. En principio está, por ejemplo, el omnimisericordioso, omnipresente, omnisciente Sol Absoluto, el famoso Sol Central, Zulu Zigi Zig. Es ostensible que en Él tenemos también, cada uno de nosotros un prototipo particular divinal, el Ser, dijéramos, raíz de nuestro propio Ser, pero aquel resplandeciente Sol Absoluto se desdobra a sí mismo en lo que se conoce como Brahma, como el Padre que está en secreto. Brahma a su vez se desdobra en Vishnu, el Cristo Cósmico y por último este se viene a desdoblar en Shiva, el Espíritu Santo, he ahí los cuatro aspectos logoicos. Normalmente se dice que el Primer Logos es Brahma, que el Segundo Logos es Vishnu, que el Tercer Logos es Shiva y que estos tres se sintetizan en la Unidad, que es el

Sol Central o Cuarto Logos, esa es la forma de expresar tal verdad.

En la sabiduría antigua, es claro que dos y dos son cuatro, tengamos por ejemplo, a Shiva y a Vishnu, si los adicionamos con Brahma y el Sol Central, tenemos el Te-Tra-Grama-Ton, porque dos más dos es cuatro; tenemos también a la Trinidad dentro de la Unidad de la Vida, ha sido Vishnú, Brahma dentro de la Gran Unidad que es el Sol Central, el Sol Central, el omnimisericordioso y omnipresente y Eterno Padre Cósmico Común.

Cómo se desdoblan los Logos, cómo se manifiestan, es algo extraordinario. Llegar a experimentar eso, a trabajar con esa operación del dos más dos, llegar a conocer el Tetragramaton, llegar a conocer los cuatro aspectos logoicos, eso solamente es posible a través de Maha-Samadhi o a través del Nirvi-Kalpa-Samadhi. Así pues, si afirmamos que dos más dos es cuatro, lo hacemos como información, pero vivenciarlo es diferente. Para tener la conciencia de esa verdad hay que haber llegado a la iluminación logoica y esto no es de la mente.

La mente tan solo puede atiborrar el intelecto, no es más que memoria verbalizada, pero esto, lo que se relaciona con el Padre, nada tiene que ver con la mente y está más allá del tiempo. Así pues, cito esto como ejemplo, para decirles a ustedes que lo necesario es experimentar lo Real, poder verificar por nosotros mismos de que no somos libres, de que estamos metidos entre sí. Necesitamos romper los grilletes de la mente, más ese anhelo no lo venimos a sentir en toda su euforia, en toda su plenitud hasta que nos hagamos conscientes de que no somos libres.

Ahora bien, si esas formas de la mente son la cárcel de la conciencia, obviamente, lo que necesitamos es libertar a la conciencia de la mente, sacarla dentro del calabozo de la mente, o mejor, de las mentes, porque son

muchas, cada forma de la mente debe ser destruida para que la conciencia pueda ser liberada.

Nuestra cárcel es muy particular, es múltiple, es múltiple puesto que el “yo” es múltiple; disolver tal “yo” no es cosa fácil, se necesita que haya seriedad en el trabajo y mucha fe. Este tipo de trabajo no es para la gente escéptica. Recordemos una cosa mis caros hermanos, que el escepticismo es demoníaco, perverso y mediocre, todo individuo escéptico es como secuencia o corolario, perverso, demoníaco y mediocre. Ningún hombre genial ha sido escéptico, nunca los pocos hombres que en el mundo han descollado han sido escépticos, han descollado por la fe, han sido hombres de fe, han sido apóstoles de la fe.

En cuanto a mí, personalmente me gusta seleccionar mis amigos, jamás soy amigo de ningún escéptico, porque nada bueno puedo esperar de un escéptico ¡Qué perversidad, estados demoníacos, perversidad, mediocridad! Yo soy amigo únicamente de los hombres de fe; cuando alguien que se dice mi amigo y resulta escéptico, corto con él mi amistad, comprendo que como amigo no me es útil ni bueno. Mis amigos son pocos, pero son hombres de fe, y eso es lo que se necesita en el trabajo de la disolución del ego, tener fe, por eso dijo el Cristo: *“tened fe como un grano de mostaza y moveréis montañas”*. La fe hace milagros.

Ante todo necesitamos autoexplorarnos profundamente para autodescubrirnos. En la autoexploración existe autodescubrimiento y autorevelación, tener defectos no es algo raro, todos los tenemos, pero necesitamos hacernos conscientes de ellos antes de eliminarlos. No es posible eliminar un defecto del cual no nos hemos vuelto plenamente conscientes y es que la conciencia, dijéramos, está hipnotizada dentro de cada forma de la vida, dentro de cada defecto de tipo psicológico.

Si queremos que cualquier forma de la mente, es decir, cualquier “yo”, la personificación de tal o cual “yo” desaparezca, **es necesario que la conciencia embutida ahí dentro de esa forma, de ese defecto, sea consciente, despierte, rompa con ese estado de fascinación en que se encuentra.**

Este es un trabajo realmente muy serio, de nada nos sirve buscar evasivas, querer ahogar nuestra nostalgia, nuestra amargura, esa sensación de vacuidad en el vino, en las drogas o en la fornicación. Lo vital, mis caros hermanos, es hacernos autoconscientes para libertarnos de la prisión en que estamos metidos y eso solo es posible autoexplorándonos sinceramente, sin evasivas de ninguna especie. **Serios, hay necesidad de convertirnos en personas serias.** Aquel que no busca escapatorias, aquel que no busca consideración, aquel que no hace justificación de sus propios errores, aquel que realmente los reconoce, que sinceramente se propone acabar con ellos, esa es persona decente.

Nosotros necesitamos aprender a ser serios, porque todavía no somos serios, ¿cómo se puede llamar serio o seria a aquellas personas que buscan evasivas, que quieren ahogar la amargura en el vino, que quieren siempre eludir responsabilidades, que se quieren demasiado a sí mismas, que siempre se autojustifican, que nunca reconocen sus errores y que como Pilatos se lavan las manos constantemente? ¿Puede acaso una persona así, ser seria? ¿Cómo puede llamarse serio al irresponsable? ¿Cómo puede llamarse serio a aquel que se encuentra conforme con el estado vergonzoso en que se haya? Serio es aquel que no se conforma a saber que está en un estado vergonzoso, del rebelde inteligente, ser libre, es realmente el que se propone a autodescubrirse de momento en momento, serio es realmente aquel que no busca evasivas, que no quiere justificaciones, que no desea ningún título de autoconsideración, que permanece indiferente ante la alabanza



y el vituperio, ante el triunfo y la derrota; porque como dijera Kempis, (*el Maestro en antigua reencarnación fue Tomás de Kempis*) textualmente: “no soy más porque me alaben, ni menos porque me vituperen, porque yo siempre soy lo que soy”. Eso es serio realmente, no inmutarse ante la alabanza ni ante el vituperio, ante el triunfo o la derrota, proponerse una sola cosa: morir en sí mismos de segundo en segundo, de instante en instante.

Solo así, muriendo de momento en momento es como la conciencia, realmente se va emancipando, se va haciendo libre, sólo así es como podemos llegar a experimentar la plenitud real, sólo así es como podemos llegar a experimentar lo que es la vida en su libre contienda; pero mientras nosotros estemos metidos dentro del calabozo de la mente, no somos libres.

Cada defecto psicológico es realmente un error grave, tenemos, por ejemplo, la ira... dice Job, y esa es una terrible verdad, ¿qué es la ira? Un punto de la necedad, eso es obvio: “*al necio lo mata la ira y al codicioso lo consume la envidia*”. Si nosotros codiciamos, por ejemplo un lindo automóvil y vemos que un amigo, sin tanto esfuerzo lo consiguió de la noche a la mañana, es obvio que sentimos envidia, producto de la codicia, resultado de la codicia, más... “nada codiciamos, tampoco nada envidiamos”, pero hacernos conscientes de lo que es la envidia, es indispensable, porque la envidia, ciertamente, es el resorte secreto de todo este pésimo engranaje social en que todo mundo envidia a todo mundo, desafortunadamente. La dama elegante envidia el bello traje de aquella que pasó, o sus hermosas joyas; el humilde ciudadano envidia la suntuosa mansión del vecino; el rico mercader envidia la rica posición del usurero y hasta la sirvienta de la casa, envidia la posición de la patrona. sin embargo, hay envidias aún mucho más sutiles, hay quienes envidian hasta las virtudes de los santos y parecen. Cuántos hay que envidian a los

mahatmas, a los grandes Hierofantes, a los Nirmanakayas o Nirvanis, a los Kutumis, a los Moria, a los conde de San Germán, a los Cagliostro y se proponen a conseguir poderes para llegar a ser como ellos. Codicia y poderes, que realmente hay quienes no codician dinero, sino poderes, nada más; o buenas condiciones como dicen.

Ya ven ustedes, cuántos cobran pasaportes para el cielo y los cobran bien caros, no faltan feligreses que los compren. No hay quienes no quieran tener buena posición, si no aquí, por lo menos en el más allá, mientras uno desee comodidades aquí o allá, mientras uno codicie buenas posiciones, mientras uno envidie cosas materiales o cosas pagadas, el ego continuará. Hay necesidad, mis caros hermanos de comprender que somos envidiosos, que somos codiciosos, es necesario no codiciar, pero decirlo es una cosa y tener conciencia, es algo muy diferente, porque podemos repetirlo un millón de veces, como loro: “*no debo ser codicioso, no debo ser envidioso*”, más con esa repetición, nada habremos logrado. Otra cosa es que descubramos los resortes secretos de la envidia y que los llevamos muy adentro, en el fondo de cada uno de nosotros, otra cosa es que descubramos también los íntimos resortes de la codicia y que los llevamos también allá muy adentro, en lo ignoto, en lo hondo, en lo más profundo. Cuando nos autodescubrimos, podremos perfectamente eliminar tales defectos.

Debemos ser sinceros, ¿estamos envidiando el carro en sí o la misma casa, o envidiando a los santos, o a los mahatmas, a quiénes estamos envidiando? ¿O tal vez envidiamos la inteligencia del vecino? ¿Qué es lo que envidiamos? De eso debemos hacernos conscientes mis caros hermanos, estamos codiciando el dinero, o tal vez ya el dinero no nos interesa. Yo quisiera ver alguno aquí que ya no le interese el dinero, ¿en dónde está? Si hay alguno que no le interese el dinero que lo diga. Hasta ahora no he conocido esa especie

de homúnculo racional, sería una especie muy particular, ¿no es cierto? Porque parece que el dinero, a todo el mundo le gusta, ¿estaremos codiciándolo o será necesario conseguirlo? ¿En dónde termina la necesidad y en dónde comienza la codicia? Es algo que tenemos que definir, no en los demás, sino en nosotros mismos, en cada uno de nosotros. No es que no necesitemos el dinero hermanos, sí, lo necesitamos, pero: *¿Adónde termina la necesidad y dónde realmente comienza la codicia?* Eso es algo que cada uno de nosotros debe descubrir en sí mismo y en ese autodescubrimiento hay conciencia. Puede ser que alguno no sea codicioso y se contente con lo necesario, empero posiblemente puedan codiciar poderes y esa es la forma más refinada de la codicia.

Muchas escuelas de tipo pseudo-esotérico y pseudo-ocultista, se fundamentan en ese tipo muy especial “suigéneris de codicia”. ¿Cuántas escuelas pseudo-ocultistas venden poderes? Y a las gentes les gusta, son fascinantes; claro, no pueden ser blancos, son negros. Citar nombres aquí, ¿para qué? Debemos continuar con los nombres y con los apellidos también. Para no ir tan lejos, habrá algunos que tampoco codiciarán poderes ni dinero, pero puede que codicien buenas condiciones en el cielo. Solo cuando uno ha renunciado hasta el cielo mismo, es cuando verdaderamente es limpio, digno, ¿acaso necesitamos nosotros vivir en el cielo? Es atractivo, fascinante vivir en el primer, segundo, tercero, cuarto o quinto cielo, en el que quiera, pero mis caros hermanos,

así podría uno vivir en el nirvana, en el Absoluto, si no tiene a Dios adentro, no es feliz, empero podría yo vivir en la mazmorra más inmundada, si allí tuviese a Dios adentro, allí sería feliz.

Si a cualquiera de nosotros nos desempaclaran en el Espacio Abstracto Absoluto, adentro, todo místico, estoy seguro que felices no nos sentiríamos. ¿Qué descubriríamos nosotros entre el seno del Espacio Absoluto,

así como estamos? Un abismo espantoso, sin fin, sin principio, sin un abrigo, las Tinieblas Increadas del No Ser, caeríamos y caeríamos y caeríamos incesantemente, ¿en dónde? Sin fin, lo único que saldría de nuestras gargantas serían ayes de supremo dolor, gritos pidiendo auxilio, lo único que habría en nuestro corazón, sería espantosa desesperación, entonces deseáramos la muerte, caer en alguna parte, aunque fuera en el mismo infierno, pero en alguna parte caer, eso sería... empero si aquí y ahora, donde actualmente nos encontramos alguno tuviera a Dios adentro, sería infinitamente feliz, ¿de qué nos serviría el Absoluto o el nirvana o el Maha Paranirvana si no tuviéramos a Dios adentro? Aquello que es Sat, el Inmanifestado, hay bienaventuranza para todo el que tenga a Dios adentro.

En lenguaje estrictamente sánscrito diríamos: *“Paranishpanna, sin Paramartha no es felicidad Paranishpanna”* Paranishpanna es el Espacio Abstracto Absoluto, pero sin Paramartha, o sea, la experiencia de la verdad, lo Real, el Logos, Dios dentro, no sería felicidad, es decir, Paranishpanna sin Paramartha, o sea, el Absoluto sin Dios dentro de nosotros no es felicidad. Condición indispensable para ser feliz en el Absoluto es haber logrado la unión con Dios, después podemos sumergirnos en el Absoluto y somos felices, pero sumergirnos en el Absoluto sin llevar a Dios adentro no es felicidad.

Así pues, mis caros hermanos, de nada nos sirve codiciar una buena posición allá arriba en el cielo, lo que sí realmente sirve para nosotros, lo que es indispensable, lo urgente, lo inaplazable es morir en sí mismos, aquí y ahora. No es posible tal muerte del sí mismo sin la autodisección psicológica, necesitamos del escalpelo, de la autocrítica para descubrir, para hacerle la disección a cada uno de nuestros errores de tipo psicológico, sin autoconsideraciones de ninguna especie, sin evasivas, sin autojustificaciones de ninguna clase, sincera, real, franca, es el camino obvio a seguir.



Conforme en sí mismos vamos muriendo, la iluminación se va haciendo cada vez más y más clara. No necesitamos codiciar las virtudes de los santos o envidiarlos, ni tampoco tratar de conquistarlas. Aquel que se propone conquistar virtudes es codicioso, pero cuando uno le hace la disección a un defecto, cuando eliminamos de nosotros la glotonería, surge en su lugar la templanza; cuando eliminamos de nosotros el orgullo, surge en su lugar la humildad. Mas nosotros realmente, mis caros hermanos, debemos volvernos profundamente comprensivos, la humildad, por ejemplo, es una virtud maravillosa, es la virtud más exótica, basta que nosotros nos sintamos satisfechos de tal virtud para que ella de inmediato deje de existir.

Recordemos al famoso Aristipo, aquel filósofo griego. Queriendo demostrar a los demás su sabiduría y su humildad se vistiera con una túnica llena de remiendos y agujeros y empuñara en su diestra el palo de la filosofía. Se fue, dicen las leyendas por esas calles de Atenas, cuando llegó a Sócrates, y le dijo: *“Oh Aristipo, se ve tu vanidad a través de los agujeros de tu vestidura”*. Tremenda realidad, cuántos hay que se visten con la túnica de Aristipo, es sabido que... conocido del ilustre senador que descollaron precisamente por su aparente humildad, se vistieron con el ropaje de Aristipo y hasta entraron en tabernas de bohemios, bastó que alguien con el dedo les tocara la llaga oculta del orgullo, para que reaccionaran violentamente; bastó muchas veces herirles el intelecto, subestimarles su tan cacareada inteligencia, para verles furibundos, tronantes y relampagueantes, sin embargo, estaban vestidos con la túnica de aquel filósofo, raída, toda llena de horribles agujeros. Un día de esos tantos, llegó Diógenes a la casa de Sócrates y pisando con gran altanería el umbral de aquella morada, exclamó: *“pisando tu orgullo Sócrates, pisando tu orgullo”*, entonces aquel Sócrates que lo escuchara, le

contestó: *“Sí, Diógenes, con tu orgullo pisas mi orgullo”*, sabiamente fue la respuesta, es obvio. Así pues, hermanos, cada defecto está multifacético, entonces es por eso que resulta tan difícil la unión con el íntimo, la encarnación en nosotros de lo Real.

Recordemos también que entre las cadencias del verso también se esconde el delito. Hay mucha virtud en los malvados y mucha maldad en los virtuosos y hasta con las virtudes podemos dañar a otros cuando no las sabemos usar. Los santos han dañado mucho a las pobres gentes con sus virtudes. La virtud mal usada es un látigo espantoso, hay que saberlas usar para no dañar a otros. Que Jesús perdonó a la prostituta Magdalena, he ahí una gran enseñanza. Cuántos hermanitos de nuestro movimiento gnóstico se horrorizarían por ejemplo, si viesan aquí, en este recinto a una prostituta, yo creo que hasta las damas que están aquí se retirarían, si no, protestarían en silencio, sin embargo, el divino Rabí de Galilea, dijo: *“El que esté limpio de pecado que arroje la primera piedra”*, ¡qué tremendo! Muchas veces entre esas pobres mujeres, hay virtudes que no existen en las santas y eso parece increíble, pero cierto. Estamos en la senda, a veces causamos daño con las virtudes, porque no las sabemos usar sabiamente. Por eso está escrito que hay mucha maldad en los virtuosos, ciertamente no nos es dable condenar...

Demonio es Dios a la inversa... ni a los demonios mismos podemos condenar, porque, ahí está la verdad disfrazada de tinieblas... ¿quién podría negar que el Abismo es la matriz del cielo?... a cada exaltación corresponde una humillación, necesitamos ser muy cuidadosos de nosotros mismos. El “yo” es tiempo, por lo que se debe comprender a fondo en todos los niveles de la mente. **Jamás aplazar el error, si lo aplazamos, vamos mal, el trabajo se tiene que hacer constantemente y a tiempo.**

Ediciones Gⁿósticas España

COLECCIÓN CÁTEDRAS

Una colección indispensable.

*Trabajo de transcripción de conferencias
dictadas por el V. M. Samael Aun Weor*



Novedad

CÁTEDRAS XVIII

Antropología Gnóstica I



<https://edicionesgnosticas.es>



La carne y la sangre del Cristo

Transcripción fidedigna conferencia M. Samael 14/02/1972

*H*ermanos, es conveniente que comprendamos lo que son realmente los Misterios de la Vida y de la Muerte.

Jesús el Cristo dijo: "el que coma mi carne y beba mi sangre tendrá la vida eterna; yo lo resucitaré en el día posterior". Analizar esto, es muy importante.

Claros están las palabras del Gran Kabir Jeshúa Ben Pandira, cuando exclamó: "Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida".





Cuando examinamos nosotros el proceso del crecimiento de la espiga, una vez que ha brotado del grano, vemos cómo bajo las radiaciones del Cristo Sol, va desenvolviéndose de milímetro en milímetro, hasta brotar el grano. Dado el grano, lo demás muere; ya no tiene la menor importancia. Así pues, en el grano, dentro de su prieta dureza, como en estuche precioso, queda encerrada la esencia del Logos solar. Y si observamos cuidadosamente a la vid en los ventisqueros, vemos cómo madura la uva bajo los potentes rayos del Sol. Allí, dentro del fruto de la vid, queda encerrada la potencia del Logos solar, del Cristo Sol.

El sacerdote, en estado de éxtasis, percibe esa sustancia crística acumulada en el pan y en el vino de la transustanciación y la desliga de lo meramente físico para que actúe dentro de nuestro organismo, ayudándonos vitalmente en el proceso maravilloso de la cristificación. Muy simbólico es realmente el misterio de la Unción Gnóstica.

En nuestro organismo, como en la espiga del trigo, se realizan procesos catalíticos maravillosos. Los alimentos, todos, pasan por los diferentes estados de transformación por los que tienen que pasar dentro del organismo, pero la esencia, el principio vital que los produce, la radiación del Logos, viene a quedar por último encerrada dentro de la simiente humana. Es pues, la simiente, el pan de la vida eterna, el pan solar. Transformar esa simiente, ese pan, en la carne del Cristo, sólo es posible por medio de la transustanciación, por medio de la transmutación de la libido genésica. Como resultado de tales transformaciones o mutaciones biogénicas deviene la energía maravillosamente, polarizándose para que brote el fuego sagrado del Espíritu en

nosotros. Tal elemento ígneo, tal fohat trascendente y transcendental, obviamente, mis caros hermanos, es la sangre misma del Cristo Sol.

Así pues, alimentarnos con esa carne y con esa sangre es vital cuando anhelamos la resurrección, *“porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida”*. Los primitivos israelitas en el desierto se alimentaron con el Maná. Este devino del cielo, espléndido, radiante, maravilloso; desafortunadamente, murieron. Tal maná bíblico no es otra cosa que la sabiduría. Por muy cultos que seamos, por muy ilustrados, aunque hayamos acumulado muchos datos en nuestra mente, aunque nos hayamos enriquecido con ese venero inagotable de sapiencia que se bebe en las obras de la Blavatsky, Annie Besant, Max Heindel, etc., si no nos alimentamos con la carne y la sangre del Cristo, moriremos. Sólo ese pan de vida, sólo ese pan vivo, sólo ese vino sacro, puede darnos la vida eterna y resucitarnos en el día postrero.

No sería posible entender esto que estoy diciendo si no conocemos el sacramento de ROMA. Cuando leemos tal palabra a la inversa, leemos AMOR. Practicar el sacramento del amor es urgente, inaplazable e indispensable para bien de la Gran Causa. En el misterio de la transustanciación está el secreto del amor.

El bautismo es un pacto de Magia Sexual. Rama, en las tierras sagradas del Indostán, hubo de ser bautizado por su gurú, después de haber sido instruido en el misterio sexual. El bautismo, es pues, anterior a la era cristiana, se practica en todos los cultos, en todas las escuelas de misterios. La fuente bautismal es de piedra viva, como para recordarnos a la Piedra Filosofal de los alquimistas medievales.



Al ingresar en cualquier religión ortodoxa hemos de ser bautizados; eso significa que en modo alguno podríamos ser salvos si antes no cumplimos con el pacto de Magia Sexual que representa el bautismo. Cualquier escuela esotérica, cualquier religión, por grandiosa que sea, es muerta cuando no nos enseña que debemos trabajar en la Forja de los Cíclopes. Así pues, mis caros hermanos, necesitamos cumplir con ese pacto sagrado; necesitamos comprender la necesidad de transmutar las aguas puras de vida en el vino de luz del alquimista. Recordad que nuestro “lema-divisa” es: Thelema (Voluntad). Por algo es que al ingresar en cualquier culto se nos bautiza. Es indispensable cumplir con el sacramento de Roma; es decir, con el sacramento del amor; practicar la alquimia sexual si es que de verdad anhelamos la cristificación, la resurrección.

Resucitar de entre los muertos, he ahí el objetivo de toda enseñanza. Muchas sectas muertas suponen que la resurrección de los muertos ha de realizarse en un remoto futuro y que de entre los sepulcros saldrían los difuntos para ser juzgados. Nosotros debemos ir al fondo de esta cuestión, mis caros hermanos, y entender que la resurrección debemos realizarla nosotros mismos aquí y ahora. De nada nos servirían todos nuestros estudios, si no resucitamos; de nada serviría el sacrificio del mártir del Gólgota si no resucitamos.

Antes de la resurrección somos meras larvas, girando terriblemente en la rueda desastrosa del Samsara. Cuando nuestra mónada divina, cuando nuestro Ser espléndido, cuando nuestro espíritu divino resucita en nosotros mismos y dentro de nosotros mismos, aquí y ahora, nos transformamos radicalmente. Entonces se nos da poder, majestad y señorío sobre los elementos de la Naturaleza, sobre el fuego flamígero, sobre los vientos huracanados, sobre las tormentosas aguas y sobre la perfumada yerba. Los príncipes de la Naturaleza se

inclinan reverentes para conducirnos a sus paraísos elementales.

Con la resurrección nos tornamos absolutamente conscientes, iluminados, inefables y terriblemente divinos. Con la resurrección, ganamos el derecho de penetrar en los paraísos jinas, en las tierras de la cuarta coordenada, de la cuarta vertical, en el Edén, en la tierra prometida, donde los ríos de agua pura de vida manan leche y miel. Por la resurrección, de hecho, nos convertimos en habitantes de los Campos Elíseos; pasamos a convivir con los dioses inefables, con los Hijos de la Aurora del Mahamvantara. Con la resurrección penetramos en el círculo esotérico de la humanidad, allí encontramos, es claro, a los grandes fundadores de religiones; allí un Buda Gautama Sakyamuni, allí un Fu-Ji, allí un Quetzalkoatl, un Manco Kapak, un Moisés, un amador esencial como Ashiata Shiemash, un lama inefable, etc., etc., etc.

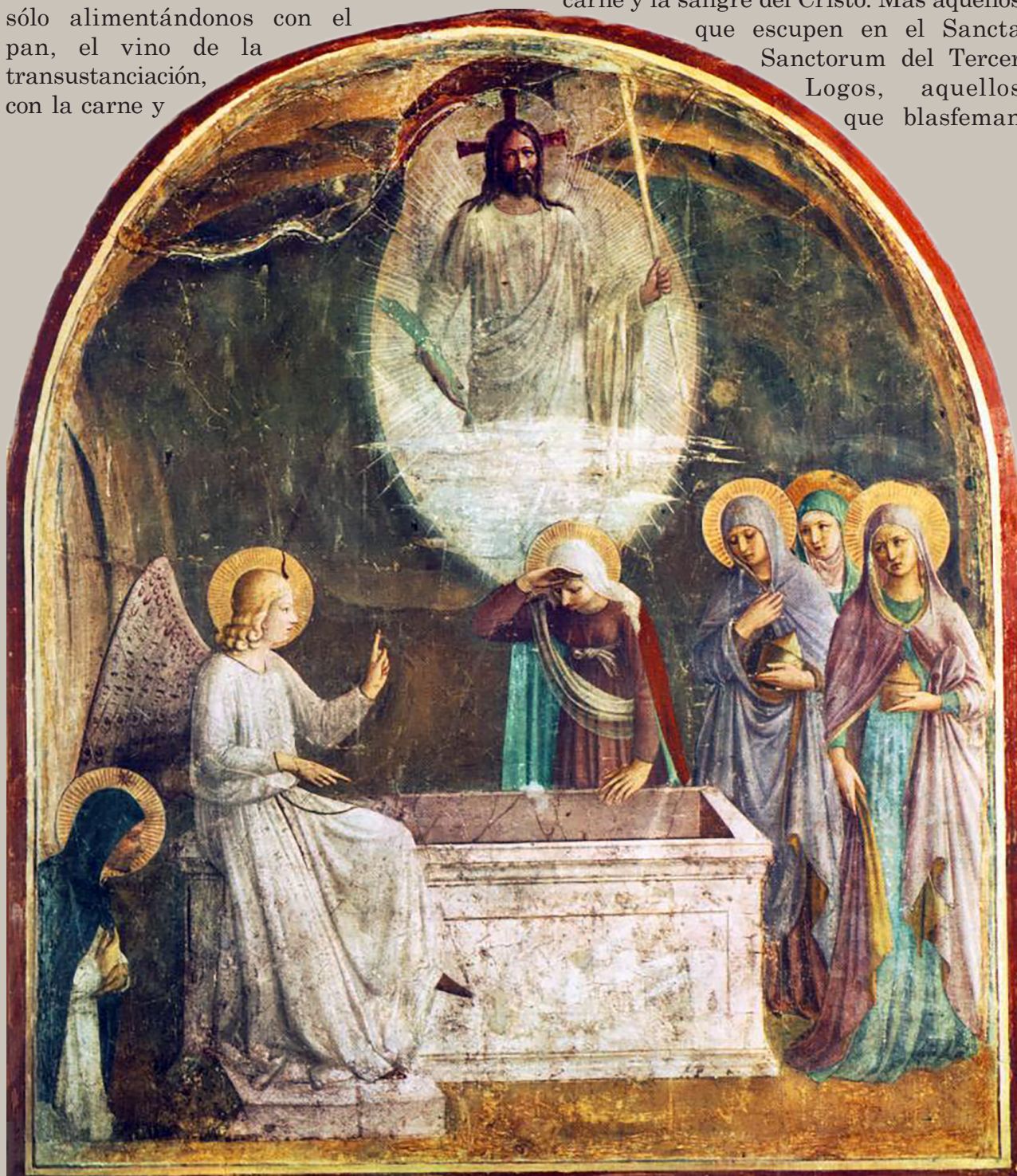
Ha llegado la hora, hermanos, de comprender la necesidad de resucitar de entre los muertos. Muertos, estáis todos, en vuestros pecados; hoy por hoy, sois meras sombras que van y vienen, que retornan incesantemente, después de cada fallecimiento, a este valle de lágrimas.



De nada serviría que acumuláramos en nuestra mente innúmeras teorías, de nada serviría que nos convirtiésemos en eruditos, si no resucitáramos. Todos nosotros aspiramos a un cambio radical y definitivo, a un cambio total, mas, eso no es posible sin la resurrección. Incuestionablemente, sólo alimentándonos con el pan, el vino de la transustanciación, con la carne y

la sangre del Cristo Cósmico en el banquete pascual de los dioses, podremos alcanzar un día la resurrección.

Obviamente, cuando nosotros transmutamos la energía creadora, nos estamos alimentando, mis caros hermanos, con la carne y la sangre del Cristo. Mas aquellos que escupen en el Sancta Sanctorum del Tercer Logos, aquellos que blasfeman





contra el Espíritu Santo, jamás llegarán a la resurrección mística. Blasfeman realmente contra el Señor Shiva, contra el Adorable, aquellos que odian al sexo o que lo profanan; los que adulteran, los que fornican, los que andan por el camino involutivo del homosexualismo, del lesbianismo, etc., etc. A esos tales, más les valiera no haber nacido o colgarse una rueda de molino al cuello y arrojarse al fondo del mar; porque escrito está con palabras de fuego en el Libro de Oro de la Vida, que todo pecado será perdonado, menos el pecado contra el Espíritu Santo.

¿Cómo podríamos pues, lograr la resurrección si lanzamos nuestra baba difamatoria contra el Tercer Logos, si decimos en forma enfática que la Magia Sexual es antinatural, absurda, etc., etc.? ¿Cómo podríamos llegar a la resurrección si escupimos en el santuario sagrado del Espíritu Santo? Aquellos que dicen que el sexo es mal visto, aquellos que aseguran

que es algo grosero, indigno, que nada tiene que ver con la espiritualidad, blasfemos son. A esos tales, lo único que les aguarda, mis caros hermanos, son las tinieblas exteriores, donde solamente se escucha el llanto y el crujir de dientes.

Recordad que el sexo es piedra de tropiezo y roca de escándalo para todo el mundo. El sexo es la Piedra Filosofal de los viejos alquimistas medievales. Pedro, Patar, es el Gran Hierofante del Sexo. El nos aguarda para instruirnos en sus misterios. El phalus está representado por la lanza de Longibus, por la lanza de Aquiles, por el asta santa; el yoni, el elemento femenino, el santo útero, está representado por la copa sagrada, por el santo grial, donde el Cristo Cósmico bebiera el vino de la última cena. Así pues, tanto la lanza como el cáliz, representan al Lingam-Yoni de los misterios griegos. Profanarlos, blasfemar, tratar de denigrar al sexo, es ciertamente condenarse uno a





sí mismo al abismo y a la Muerte Segunda. Repito: sólo alimentándonos con el pan y el vino de la transustanciación, podremos realmente, mis caros hermanos, llegar un día a la resurrección.

Todos en la vida hemos aspirado a algo extraordinario, hemos leído posiblemente "Las mil y una noches". Sabemos por instinto que existe una tierra de maravillas y de encantos. Intuimos que en un remoto pasado existieron escuelas de misterios; presentimos que en el fondo de cada uno de nosotros existen poderes sobrehumanos; no hay quien no haya aspirado a ver operar a un iniciado. En verdad, hermanos, os digo, que sólo podremos entrar en esa tierra de los encantos miliunanochescos, en ese Paraíso Perdido, en el Edén bíblico, en los Campos Elíseos de los iniciados griegos, en la tierra prometida de los israelitas, mediante la resurrección iniciática. La mónada debe resucitar dentro de nosotros mismos.

Es bueno que ustedes sepan que en cada uno de nosotros hay una chispa divinal, inefable, terriblemente divina; no está encarnada en el organismo humano, todavía el humanoide no está preparado para recibirla, pero sí está unido a ella por un hilo muy fino; quiero referirme claramente al hilo de la vida. Está muerta para nosotros, sí, muy muerta, porque nosotros mismos la asesinamos cuando caímos en fornicación. No se manifiesta ella dentro de nosotros, no; porque nosotros ni siquiera poseemos una individualidad permanente; somos puntos matemáticos en el espacio que accedemos a servir de vehículos a determinados agregados psíquicos nefastos y terriblemente malignos. Necesitamos eliminar de nuestra Naturaleza todo lo que sea indigno; necesitamos eliminar lo indeseable, lo inhumano, lo infrahumano. Una vez que lo hayamos logrado, podemos recibir nuestra chispa inmortal; ella podrá resucitar en cada uno de nosotros, y entonces exclamaremos con todas las fuerzas de nuestra alma:

"El Rey ha muerto; viva el Rey!"



INSTITUTO GNÓSTICO DE ANTROPOLOGÍA SAMAEL Y LITELANTES -España-



Más información en:

<https://gnosis.es/centros/>



ALICANTE 619 46 04 51
ALCOY (Alicante) 652 71 99 19
ARRECIFE (Lanzarote) 655 69 75 12
ÁVILA 696 26 28 59
BARCELONA 699 87 21 13
BEASAIN (Gipuzkoa) 691 73 52 71
BENALUP (Cádiz) 686 45 89 39
BENIDORM 656 81 40 33
BORMUJOS (Sevilla) 611 13 68 45
BURGOS 652 54 39 72
CASTELLÓN 655 94 49 74
EIBAR/Elgoibar 609 02 06 09
ELCHE 630 81 01 01
ELDA (Alicante) 676 67 02 67
FUERTEVENTURA 649 36 48 28
GIJÓN 633 71 15 20
HERNANI (Gipuzkoa) 608 57 57 06
HOSPITALET 655 23 81 14
IRÚN 608 57 57 06
JEREZ 686 45 89 39
LA GOMERA (Tenerife) 655 69 75 12
LA RESTINGA (El Hierro) 655 69 75 12
LAS PALMAS 630 74 40 44
LEÓN 634 43 68 11
MADRID 659 82 62 67
MÁLAGA 649 21 70 41
MANRESA 669 14 61 37
MOLINA DE SEGURA 616 24 14 39
MURCIA 626 63 28 61
NERJA (Málaga) 651 17 85 50
NOVELDA (Alicante) 616 23 90 93
ORIHUELA (Alicante) 616 23 90 93
OVIEDO 654 40 19 66

ORIHUELA (Alicante) 616 23 90 93
OVIEDO 654 40 19 66
PALMA DE MALLORCA 655 94 49 74
PAMPLONA 676 43 31 76
PEÑARANDA (Salamanca) 634 43 68 11
PONTEVEDRA 691 01 95 30
PORTUGALETE (Bilbo) 677 75 67 74
PTO. DEL ROSARIO (Canarias) 649 36 48 28
PTO. REAL (Cádiz) 607 89 05 99
PTO. STA. MARÍA (Cádiz) 607 89 05 99
PUENTE GÉNAVE (Jaén) 680 56 26 28
REUS (Tarragona) 669 60 62 86
RIVAS VACIAMADRID 697 77 95 05
RONDA (Málaga) 611 13 68 45
SALAMANCA 634 43 68 11
SAN SEBASTIÁN 609 50 07 74
S. SEBASTIÁN GOMERA 655 69 75 12
SAN VICENTE DEL RASPEIG 654 464 280
SEGOVIA 634 43 68 11
STA. CRUZ DE TENERIFE 655 69 75 12
STA. CRUZ DE LA PALMA 655 69 75 12
SEVILLA 611 136 845
TAMADUSTE (El Hierro) 655 69 75 12
TÁRREGA (Lleida) 658 95 18 85
TAZACORTE (La Palma) 655 69 75 12
TELDE (Gran Canaria) 655 69 75 12
TORRENT (Valencia) 622 66 29 16
TOSSA DE MAR (Gerona) 644 21 59 08
ÚBEDA (Jaén) 680 56 26 28
VALENCIA 678 99 53 18
VALLADOLID 630 26 69 98
VIGO 689 31 37 23
VITORIA 629 18 61 92
ZAMORA 610 92 46 28



El Hijo del Hombre

Transcripción fidedigna conferencia M. Samael
07/06/1972

Amados hermanos: Jesús, el divino Rabí de Galilea, a su paso por la Tierra, nos dijo: *“las zorras tienen sus cuevas y las aves sus nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza”*.

Bien, ¿y cuál es el Hijo del Hombre? Lee-mos eso constantemente en el Evangelio cristiano, pero ¿cuál es? ¿Hay quien haya definido alguna vez lo que es el Hijo del Hombre? Para poder aclarar eso se necesita, mis

caros hermanos, comprender el Misterio de la Concepción del Espíritu Santo.

Ante todo, es bueno saber que el Logos es triuno; es necesario entender que del Sol Central o Sagrado Sol Absoluto, emana el Eterno Okidanok, Omnipresente, Omnipenetrante, Omnisciente. Como quiera que el Eterno Okidanok necesita realizar en el mundo sus cristalizaciones, debe expresarse en alguna forma.

AIN AIN SOPH AIN SOPH AUR

Rayo Okidanok

Normalmente el Eterno Okidanok origina los mundos, queda involucrado en los mundos, mas no encerrado en ellos, no aprisionado. El Eterno Okidanok es lo que la maestra Elena Petronila Blavatsky llamara con mucho acierto *“el Gran Aliento, para sí mismo profundamente ignoto”*. Ese Eterno Okidanok es, repito, la emanación del Sagrado Sol Absoluto. Empero, para su manifestación, necesita, sí, indubitavelmente hacerlo con sabiduría: se expresa con el Santo Tres, se manifiesta con el Santo Triamatzikano, es decir, con la Trimurti de todas las teogonías religiosas, llámesele Brahma, Vishnu, Shiva; llámesele Padre, Hijo y Espíritu Santo; son los tres modos de manifestación del Eterno Okidanok, Omnipresente, Omnipetrante.

En la naturaleza conocemos esas tres fuerzas como: positiva, negativa y neutra; Santo Afirmar, Santo Negar, Santo Conciliar. Es ostensible que la primera fuerza se expresa en forma completamente incipiente en aquellas criaturas que solamente poseen un cerebro. Es incuestionable que la segunda, esa se expresa en la misma forma en aquellas criaturas que tienen dos cerebros, pero el animal intelectual equivo-

cadamente llamado hombre, tiene tres cerebros; podría expresarse en él las tres fuerzas si cumpliera con el deber cósmico.

Entiéndase por deber cósmico, y esto tenemos que aclararlo siempre, hacernos conscientes de la actividad de los cinco cilindros de la máquina orgánica, que son: centro intelectual, centro motor, centro de las emociones, centro instintivo y centro sexual. Si nosotros nos hacemos plenamente conscientes de las actividades de cada uno de los cinco centros de nuestra máquina, conseguimos, a la larga, la plena expresión de las tres fuerzas primarias del Cosmos y de la Naturaleza en nosotros mismos. Cumplir pues, con el deber de hacernos conscientes, es algo grandioso; algo que a la larga nos conduce a la Autorrealización íntima del Ser. Así pues, mis caros hermanos, comprendiendo que tenemos tres cerebros importantes y que las

tres fuerzas primarias de la Naturaleza deben expresarse a través de nosotros, podemos enfocar con claridad el tema del Hijo del Hombre.

Normalmente, las fuerzas de la Trimurti Divinal sólo se expresan a través de nosotros en la forma del Eterno Trogoautoego-crático Cósmico Común, es decir,



esa ley terrible que consiste en tragar y ser tragado, es decir, mutua y recíproca alimentación de todos los organismos.

Todas las fuerzas que existen en el Cosmos devienen de las tres fuerzas primarias; tales fuerzas primarias entran en nuestros tres cerebros y automáticamente las transformamos y las transmitimos a las capas anteriores del organismo planetario en que vivimos. Así, cada uno de nosotros es una máquina necesaria para la economía de la Naturaleza; dejar de ser máquina es importantísimo, retener en nosotros las tres fuerzas primarias es indispensable, y podemos lograrlo si cumplimos con el deber de hacernos conscientes de todas y cada una de las actividades de los cinco cilindros de nuestra máquina orgánica.



El centro intelectual.

Este es muy importante. Desafortunadamente, nosotros no sabemos usarlo: leemos un libro de pasta a pasta en unas cuantas horas y luego exclamamos: “ya lo leí, ¿no habrá otro por ahí?” Después leemos otro y volvemos a decir: “está interesante, pero ¿no habrá otro?” Hemos arruinado definitivamente el centro intelectual. La mente de los seres humanos se halla en estado de decrepitud, está degenerada.

En la Lemuria, los seres humanos, cuando estudiaban una obra, lo hacían a plena Conciencia. Entonces las letras eran sagradas, nadie admitía un párrafo exclusivamente de memoria, nadie confiaba el contenido de un libro al depósito de la memoria; bien sabemos que la memoria falla y por lo tanto, lo que hemos depositado ahí, lo que hemos grabado ahí, tarde o temprano se pierde. Los lemures estudiaban cada párrafo con la Conciencia, lo volvían Conciencia, lo vivenciaban en los mundos superiores de Conciencia

Cósmica; no pasaban jamás a un segundo párrafo sin haberse hecho conscientes del primer párrafo. Podían pasarse estudiando un libro muchos años, tal vez gastaban una vida para llegar a conocer un libro. Ellos no apelaban al centro intelectual, no depositaban los conocimientos en la memoria; ellos utilizaban el poder cognoscitivo de la Conciencia, volvían conscientes los conocimientos contenidos en el libro, los vivenciaban y los experimentaban, por eso le rendían culto al libro, lo colocaban en los altares, lo adoraban. Hoy causa dolor ver a la gente dizque estudiando los libros.

Muchos han cogido el libro “El Misterio del Áureo Florecer” y lo han leído en unas cuantas horas, para exclamar: “ya lo leí, ya lo conozco, ¿habrá otro por ahí?” Vean ustedes qué mentes tan degeneradas, qué estado de decrepitud; para poder yo escribir este libro me gasté Mahamvantaras enteros; tuve que vivir terribles y dolorosas experiencias, y sin embargo, muchos pretenden conocerlo en unas cuantas horas; he ahí el estado de decrepitud en que se encuentra la mente humana. Hacernos pues, conscientes de las actividades del intelecto es indispensable.



Centro motor.

Pasemos ahora al centro motor situado en la espina dorsal. Cuánto se ha abusado de este centro en el deporte. Recordemos a un Garlincha, por ejemplo, del fútbol brasileño, todos saben que hubo que operarlo, eso nadie lo ignora. Los futbolistas, los corredores, duran poco, pues malgastan las fuerzas del centro motor, indudablemente, son abusadores inconscientes. Nosotros tenemos que volvernos conscientes de todos nuestros actos, de nuestros hábitos, de todos nuestros movimientos, si es que realmente anhelamos alcanzar algún día la Autorrealización íntima del Ser.



El centro de las emociones.

Este centro, cuyo punto focal reside en el plexo solar, ha sido víctima de muchos abusos por una humanidad ávida de emociones fuertes; se exalta hasta la locura en los espectáculos, en las plazas de toros, en los estadios; loco frenesí, qué falta de control. Nosotros debemos ser conscientes de las actividades del centro emocional, debemos controlar este centro por medio de la voluntad, sólo así marcharemos por el camino de la Autorrealización.



Centro del instinto.

El centro instintivo está situado en la parte inferior de la espina dorsal; es el instinto una contraparte de la intuición; de sobra está decir que la humanidad se ha dejado arrastrar por los malos instintos, llamados también bajos instintos. El instinto de conservación, por ejemplo, ha degenerado en temor y muchos matan por miedo; naciones enteras van a la guerra por miedo; se arman por temor de que otra nación las elimine. El hombre valeroso no se arma porque no tiene miedo; el que se arma lo hace porque es cobarde; disfraza el temor con la pistola o con el cuchillo. Así pues, necesitamos hacernos conscientes del centro instintivo: comer lo necesario y no ser glotones; usar el instinto sexual sabiamente, sin abusar de él, etc.



El centro del sexo.

En cuanto al centro sexual, ¿cuánto hemos hablado? Cómo se abusa de esa energía, cuán pocos son los que aceptan la trans-

mutación sexual. La gente prefiere gastar, derrochar el Ens Séminis, la entidad del Semen, como decía Paracelso; dentro de él se encuentra todo el Ens Virtutis del Fuego. Cuando uno comienza a transmutar, cuando uno realmente desciende a la Novena Esfera, cuando inicia la Gran Obra del Padre, entonces se origina de hecho el principio del Hijo del Hombre.

Incuestionablemente el Cristo Cósmico es el Segundo Logos, emanado del Padre. Obviamente del Sol Central o Sagrado Sol Absoluto emana el Eterno Okidanok, Omnipresente y Omnipenetrante; pero de ese Eterno Okidanok, de ese Gran Aliento, como dijera la gran Maestra Elena Petronila Blavatsky, emana o surge el Padre, Brahama, el Primer Logos, y de Él, a su vez, por desdoblamiento, deviene el Segundo Logos, el Cristo Cósmico, y por último, surge el Tercer Logos, fuerza derivada del Segundo; este Tercer Logos es el Espíritu Santo; he ahí, mis caros hermanos, la Trimurti teosófica, el Logos Creador.

De dicho Logos se habla profundamente en todas las escuelas de tipo esotérico y oculista, pero lo que no está entendido es el misterio de la concepción; ¿cómo es? ¿Por qué es? Incuestionablemente el Tercer Logos, el Señor Shiva, se desdobla dijéramos, en la Divina Madre Kundalini, el Shakti potencial femenino; es obvio que entre Shiva y su esposa, también llamada Parvati o Durga, existe amor; forman la pareja divinal, original, la Divina Duada.

Cuando una pareja trabaja en la Forja de los Cíclopes, lo primero que vibra intensamente, es claro, es el elemento físico Prithivi. Incuestionablemente continúa la vibración con el elemento acuoso, con Apas, con el Ens Séminis. Se prosigue con el elemento Vayú, el principio del aire, hay cierta transformación en la respiración, y luego se manifiesta Tejas, el fuego sagrado, en la espina dorsal de los aspirantes. Pero no se queda todo ahí; hay una consecuencia más profun-

da, que hace que se estremezca el Akasha tattwa, el principio del Eter, y entonces el Alma Espiritual, que es femenina y el Alma Humana, que es masculina, trabajan también en connubio erótico, anhelando la Autorrealización. Mas Akasha no es lo último, no es más que una fuente que conduce hasta Anupadaka tattwa. Es en la región de Anupadaka donde Shiva y Shakti devienen, se aman y trabajan; entre ellos existe también el connubio sexual; esto sería un sacrilegio para ciertas sectas fanáticas, pero es una tremenda realidad para el esoterista.

El Segundo Logos aprovecha precisamente la cópula metafísica de Shiva y Shakti, para descender de su elevada región. Es tan fina la vibración que a Él le alcanza, que resuelve aprovecharla y entonces penetra en el vientre purísimo de la Divina Madre Cósmica, en la misma forma en que un rayo de luz pasa a través de un cristal sin romperlo, ni mancharlo, y Ella continúa Virgen en el parto y después del parto y nace esa her-

mosa criatura: el Segundo Logos, el Cristo Cósmico, Osiris Ra, desciende de su elevada región logoica para convertirse en el Hijo de Ella, en el infante Cristo, en el pequeño Horus (Oro) o Niño de Oro de la alquimia sexual, Jeshua, que significa Salvador, nuestro Salvador íntimo particular, Cristo, en el sentido trascendental de la palabra, Vishnu convertido en niño. Y es el primer intento de Él para descender desde su elevada esfera hasta este mundo de carne y hueso, y así comienza a formarse el Hijo del Hombre.

Incuestionablemente, lo primero que debemos de cristalizar dentro de nosotros mismos, como les decía en la pasada plática que tuvimos, es al Tercer Logos, al Espíritu Santo, porque antes que todo necesitamos reconciliarnos con Dios. Ya les he dicho que la primera fuerza es el Santo Afirmar; la segunda, el Santo Negar; y la tercera, el Santo Conciliar. Necesitamos empezar por reconciliarnos con Dios y esto solamente es posible cristalizando en nosotros al Tercer Logos.



Es obvio, mis caros hermanos, que cuando uno logra cristalizar el Hidrógeno Sexual SI-12 en la forma esplendente y maravillosa del cuerpo astral, ha dado el primer paso en la cristalización del Tercer Logos. Mucho más tarde debe uno cristalizar ese mismo hidrógeno sexual, esa misma fuerza sexual del Espíritu Santo en el cuerpo de la mente, en la forma extraordinaria y maravillosa del cuerpo de la mente, del cuerpo mental; he ahí una segunda cristalización. Después deviene la tercera cristalización con el causal. Al formar dentro de nosotros el Embrión Áureo, cristalizamos lo que de Alma Humana tenemos; al cristalizar o al encarnar dentro de nosotros al Budhi y al Atman, realizamos nuevas cristalizaciones de tipo sexual; pero todas estas cristalizaciones, todos estos procesos de cristalización llegan al máximo cuando alcanzamos la Resurrección. Entonces sí, mis caros hermanos, el Tercer Logos queda completamente cristalizado en nosotros, convertido en Hombre auténtico, en Hombre legítimo, en Hombre verdadero.

De nada nos serviría encarnar al Tercer Logos, si no lo cristalizamos, por ejemplo, sería tanto como llenar un vaso de agua que está por evaporarse o perderse definitivamente; si se cristaliza, si se convierte en hielo, permanece en el vaso. Lo que necesitamos es cristalizar al Tercer Logos en nosotros; cuando logramos la completa

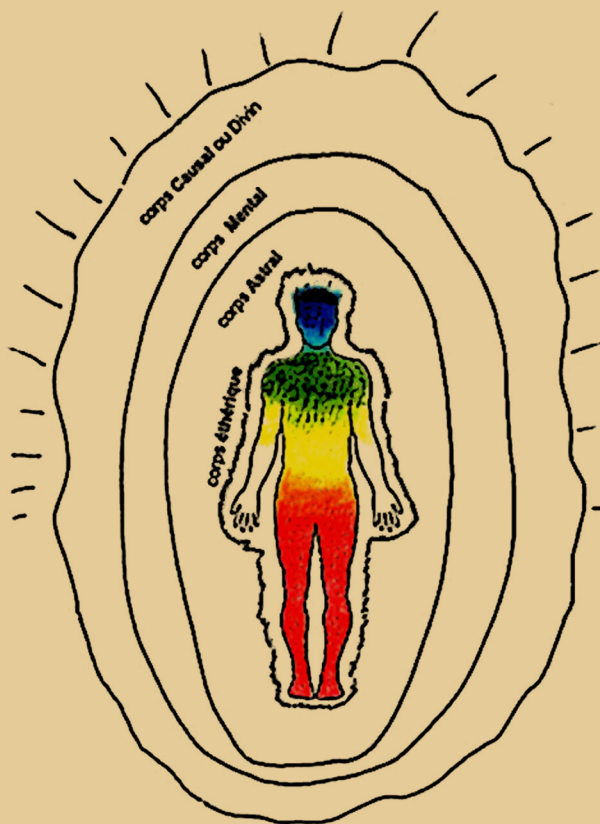
cristalización, entonces Él se manifiesta en nosotros y a través de nosotros con todos sus poderes. Ese es el instante en que nos reconciliamos con Dios, por eso al Tercer Logos, al Espíritu Santo se le llama el Gran Consolador.

Mucho más tarde en el tiempo, debemos cristalizar en nosotros al Segundo Logos, a ese que descendió desde la elevada región solar para hacerse Hijo de la Madre Cósmica; cuando lo hemos logrado, nos conver-

timos en verdaderos Cristos vivientes; he ahí al Hombre Solar, al Hombre Cristo, el Hijo del Hombre. Y se dice el Hijo del Hombre, porque es mediante el trabajo en la Forja de los Cíclopes como se inicia ese proceso de cristificación que viene a culminar definitivamente con la completa cristalización del Cristo en nosotros, es decir, con la cristificación. Total, si no fuera por ese trabajo, tampoco Él descendería de la elevada esfera donde normalmente vive; es el trabajo lo que lo hace descender

hacia la cristalización, hasta que por fin se convierte en Hombre auténtico, en Hombre legítimo, en Hombre verdadero. ¿Hijo de quién? Del Hombre, Hijo del trabajo del Hombre; por tanto, es Hijo del Hombre. He ahí, hermanos, el significado de lo que es el Hijo del Hombre.

Los grandes iluminados pueden percibir perfectamente al Cristo Cósmico cuando descende de su elevada región para hacerse Hijo de esa humilde Madre Divina; en el len-





guaje cristiano se dice para hacerse hijo de una mujer llamada María. Hijo de su Hija, ¿habrán visto ustedes algo más maravilloso? Hijo de su Hija; Ella es un desdoblamiento del Tercer Logos y este, un desdoblamiento del Segundo Logos, que es el Cristo; por tanto, Él desciende y viene a ser Hijo de su Hija, y esto es sublime.

Los grandes iluminados pueden verlo cuando desciende de esa región elevada; es entonces un niño en brazos de su Madre. Conforme el iniciado avanza en sus grados esotéricos, conforme elimina al Ego, tal niño va creciendo esotéricamente, avanzando en edad, hasta convertirse en un Hombre auténtico, en un hombre de carne y hueso, en un Hombre real, Hijo del trabajo del Hombre, por eso se le llama el Hijo del Hombre. Jesús así decía: el Hijo del Hombre.



Llegar pues, a formar el Cristo en nosotros es lo importante, mis caros hermanos y es lo que no debemos nosotros olvidar, empero necesitamos empezar por alguna parte, necesi-

tamos ver el crudo realismo, la situación en que nos encontramos. Miremos nosotros a los millones de seres humanos que pueblan la faz de la Tierra, no tienen ninguna realidad. ¿Qué hay en ellos? Un cuerpo físico, sí, un Cuerpo Vital o un Lingam Sarira que sirve de asiento a las funciones orgánicas; eso es verdad y más que la Esencia diríamos, sí, es muy sublime, pero está embotellada entre toda esa legión de “yoes” que forman entre sí el Ego y a la hora de la muerte, ¿qué es realmente lo que continúa, lo que sobrevive? Si enfocamos juiciosamente este asunto, nos damos cuenta de que no habiendo los seres humanos fabricado un cuerpo astral, no tienen la personalidad astral. Después de morir, ¿qué continúa? ¿Hay algo que pueda continuar? Si nosotros desarrollamos nuestras facultades superiores, podemos observar por sí mismos, y experimentar por sí mismos el proceso del morir.

Cuando alguien muere, sale uno a buscar a ese alguien en los mundos internos y ¿qué encuentra? Encontrará uno a ese alguien que falleció, a esa persona que murió, obviamente no la encuentra, lo que encuentra es un montón de diablos. De la persona esa amada, que existió en la tierra, ¿qué se hizo? Dejó de existir, ¿por qué? Porque no tenía una personalidad astral, lo que encuentra uno ahí, en esas regiones, es un montón de fantasmas dormidos, inconscientes, que van y vienen, son legión, pero la persona ¿qué se hizo? Dejó de existir, ¿sobrevivió algo? ¿Qué podría sobrevivir si no tenía otra personalidad? La única que tenía murió, entonces ¿qué podría sobrevivir? ¿Qué es lo que ha quedado de esa personalidad? Se ha hecho una gran resta, sí, lo único que podemos encontrar, eso que podríamos decir, que continúa un montón de fantasmas dormidos, inconscientes, que van y vienen, de distintas formas y figuras, algunas asumen durante los primeros días aquel aspecto del panteón macabro y horrible; otras, figuras de juventud o de vejez, figuras sencillamente anima-

lescas brutales o definitivamente diablicas, satánicas, pero la persona ¿qué se hizo?

Mucho se habla sobre la inmortalidad, todos se creen inmortales, cuando son de tipo pseudo-esoteristas, pseudo-ocultistas; mis caros hermanos, la inmortalidad es algo que hay que conseguir, no todos la tienen.

Si uno se da el lujo de fabricarse un cuerpo astral, es obvio que después de la muerte continúa existiendo con una o con otra personalidad, continúa existiendo con una segunda personalidad, pierde la personalidad física, eso es obvio, pero continúa con otra personalidad, la personalidad astral, una personalidad perfectamente definida. Se dice de ese individuo que ha conquistado la inmortalidad en el mundo astral.

Como ejemplo, el caso de mi amigo Sivananda de la India, después de su desencarnación, me entrevisté con él, lo encontré con una personalidad completamente definida, un cuerpo astral resplandeciente, bellísimo, un Hombre completo, autoconsciente, sin Ego, sin “yoes diablos”, un Hombre con quien pudimos platicar cara a cara: *“qué feliz se debe sentir al desencarnar con un Maha Samadhi”*. Me dijo: *“Sí, me sentí dichoso”*. Y nos sentamos a platicar; un Hombre con una personalidad fuerte, vigorosa, pero astral, definida. No le importó haber perdido la personalidad física, ahora continuaba inmortal con otra personalidad, con una personalidad astral. En ella veía algo que podía sobrevivir, tenía otra personalidad que podía continuar y continúa con ella completamente autoconsciente.

Había conquistado la inmortalidad en el mundo astral, pero en el caso de individuos que no han fabricado la personalidad astral, ¿qué es lo que puede continuar en ellos, de esa personalidad? Pues nada, oiganlo bien, no queda nada ¿entonces eso que hay allá, que es? Es un montón de “yoes” diablos de la Naturaleza, pero eso ya no es la persona. La Ley del Eterno Retorno trae esos valores

a una nueva reincorporación, es un hecho y se hace no por esos “yoes diablos”, sino por darle oportunidad a la Esencia que eso es lo único digno, lo único decente que cargamos dentro.

Inmortalidad en el mundo de la mente, ¿quién la tiene? Solamente aquellos que pudieron crearse para su uso particular un cuerpo mental. No me explico francamente, no acierto a comprender, cómo hombres como Mr. Leadbeater, como Annie Besant, se atreven a decir que todos los seres humanos tienen un cuerpo mental. Yo aprecio, entre paréntesis, a Mr. Leadbeater, es un Maestro, yo no lo niego, si lo negara, sería un absurdo. Claro, él no escribió tampoco todo lo que sabía, él trabajó en la Forja de los Cíclopes, es un Maestro, un Maestro que posee un personalidad astral perfectamente definida. Desafortunadamente, no era la época de hablar, él tuvo que callar mucho; escribió algunos errores, sí, que son perdonables, ¿quién no hierra? Todos tenemos derecho a errar, pero lo que no está bien, es que afirmó en forma enfática que todos los seres humanos tienen un cuerpo mental.

Cuando nosotros penetramos en el mundo de la mente, ¿qué es lo que descubrimos?, ¿qué es lo que vemos en esa región? La Jerusalén terrenal, la contraparte mental de las calles, de las cantinas, de los cafés, de los bares y plazas públicas, de los bancos y todas las suciedades de la mente humana. ¿Qué más ve uno ahí? Los demonios de la mente conservan distintas formas y ocupados en sus actividades de cada cual, en sus deseos, en sus codicias, pero cuán pocos son los que tienen una personalidad en el cuerpo de la mente. Para poder tener personalidad en el mundo de la mente cósmica, se necesita haber creado un cuerpo mental, solo quien se ha creado un cuerpo mental, posee una personalidad mental, y solo quien la posee ha conseguido la inmortalidad en el mundo mental.



Vamos aún más lejos, al mundo de las causas naturales. Cuando entramos a esa región, vemos a millones de almas, sí, diríamos: ¡qué hermosas!, sí, pero no están encarnadas, ¿por qué? Porque no tienen vehículos, están unidas por el Antahkarana, sí, personas que viven aquí en este mundo de carne y hueso, pero no están dentro de esas personas.

Para poder adquirir la auténtica inmortalidad, la definitiva, se necesita haberse fabricado un cuerpo causal en el mundo de las Causas Naturales o Mundo de la Voluntad Consciente. Quien se ha fabricado un cuerpo causal, de hecho ha adquirido una personalidad causal, de hecho se ha convertido en un Hombre Causal, en un Hombre con personalidad causal. Quien alcanza la inmortalidad en esa región, la alcanza de-

finitivamente en todos los mundos, definitivamente en todas las regiones del estadio infinito. ¿Por qué? Porque el cuerpo causal pertenece al mundo del espíritu. A través de este puede expresarse francamente el Budhi y el Atman y hasta el mismo Logos. Alcanzar la absoluta inmortalidad, solo es posible en el mundo de las Causas Naturales, sólo se alcanza tal inmortalidad, cuando se fabrica un cuerpo causal, entonces se posee una personalidad causal que nos da la inmortalidad. Así pues, la inmortalidad, mis caros hermanos, es algo que hay que conseguir; todo el mundo cree que la tiene, pero no la tiene, hay que lograrla fabricando los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser.

Todas las escuelas hablan de la personalidad, mas, tenemos cuatro; no las tienen todos los seres humanos, las tenemos todos



los que hemos fabricado los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. La personalidad física va al panteón, pero si hemos fabricado un cuerpo astral, continuamos con la personalidad astral completamente consciente, podemos dejar la personalidad astral y continuaríamos entonces con la personalidad mental, y podríamos dejar la personalidad mental y continuaríamos entonces existiendo con la personalidad causal, de hecho, pertenece ya al mundo del Espíritu; a través de ella se expresa claramente la divinidad. Hay pues cuatro tipos de personalidad: la física, la astral, la mental y la causal. Creer que la personalidad física es la única, es completamente falso, son cuatro tipos de personalidades y quien quiera alcanzar la inmortalidad, debe poseer esos cuatro tipos de personalidad.

Así pues, estamos enfocando las cosas como son, claramente y sin ambages; continúa más allá del sepulcro un montón de diablos, eso no es inmortalidad, que esos diablos regresen, retornen, se reincorpo-

ren, eso no es inmortalidad, la inmortalidad mis caros hermanos, es algo que debemos conquistar. Solo quien verdaderamente ha conquistado la inmortalidad, puede llegar un día a convertirse en la viva expresión del Cristo íntimo, solo quien ha conquistado la auténtica inmortalidad, quien se ha hecho Hombre de verdad, sabe lo que es el Hijo del Hombre y al fin, es necesario que el Hijo del Hombre quede encarnado en la personalidad humana, y algo más que encarnado, que cristalice en cada uno de nosotros.

Necesitamos convertirnos en Cristos vivos, para poder un día, librarnos, emanciparnos, volver al Sagrado Sol Absoluto, eso es lo que Él quiere y nosotros debemos colaborar con Él, eso es lo que quiere, ese es nuestro deber. Empezaremos por volvernos conscientes de nosotros mismos, por despertar Conciencia, por hacernos completamente conscientes de todas las actividades de los cinco cilindros de nuestra máquina orgánica, luego continuaremos en forma progresiva por





la senda que ha de conducirnos hasta la liberación final. Es pues necesario que ustedes aclaren todo esto, hermanos, que se hagan conscientes de todo esto. Por estos tiempos estamos insistiendo bastante en la necesidad de despertar Conciencia, porque solo despertando podrán ver ustedes, ver esto que estoy diciendo, solo despertando podrán ustedes hollar con firmeza la senda del filo de la navaja, solo despertando podrán salir de ese estado en que se encuentran, de ambigüedad y de tibieza, solo despertando podrán ustedes saber lo que es el Hijo del Hombre. Se hace necesario despertar mis caros hermanos, para empezar el camino, en eso estamos ahora precisamente, luchando por ese despertar. Hasta aquí la plática de esta noche.

P.- ¿Jesús, fue realmente el Hijo del Espíritu Santo y de María?

R.- El Evangelio debe entenderse desde el punto de vista esotérico, aquí nosotros estamos hablando entre esoteristas. Jesús, es Horus, Jesús es el Segundo Logos, cuando se hace Hijo de la Madre Divina Kundalini, Ella lo concibe por obra y gracia del Espíritu Santo mediante la cópula metafísica en el tattwa Anupadaka, es decir, Él es el Hijo del Espíritu Santo y de Ella; entiéndase el Evangelio desde el punto de vista esotérico, vamos a dejar a un lado la letra muerta, la letra que mata, busquemos el Espíritu que vivifica y que da vida, ¿entendido?

P.- La Esencia, el Budhata, es inmortal, que no haya llegado a los planos superiores de Conciencia, eso es obvio, pero si el Budhata es eterno, inmortal y es parte de nuestro Ser, es lo que somos, la poca Conciencia que poseemos, ¿podemos decir que la mente no existe en ese aspecto?

R.- Estás buscando formas de autoconsuelo, no quieres dejar de existir, todos los seres humanos en el fondo, tenemos miedo de la aniquilación, la verdad es que el Budhata no es la personalidad, muerta la personalidad, ¿acaso puede continuar la personalidad? El Budhata es el Budhata, es la Esencia, está embotellada dentro de un montón de diablos, no es la persona esa amada, que conocimos en la Tierra, esa dejó de existir, de esa no quedó nada, sólo continúan multitud de "yoes diablos"...



US Monastery

The United States Monastery is located in Groesbeck, Texas

It is our pleasure share with everybody the current phases of construction of the monastery and we thank everybody involved for this dream come true.



<https://gnosisusa.org/>



Los Cuerpos Lunares ó



Transcripción fidedigna conferencia M. Samael 01/03/1972

Es necesario sopesar todos los aspectos doctrinarios, inquirir, hacer conciencia de las grandes verdades esotéricas con el propósito evidente de avanzar firmemente por la Senda que conduce a la liberación final.

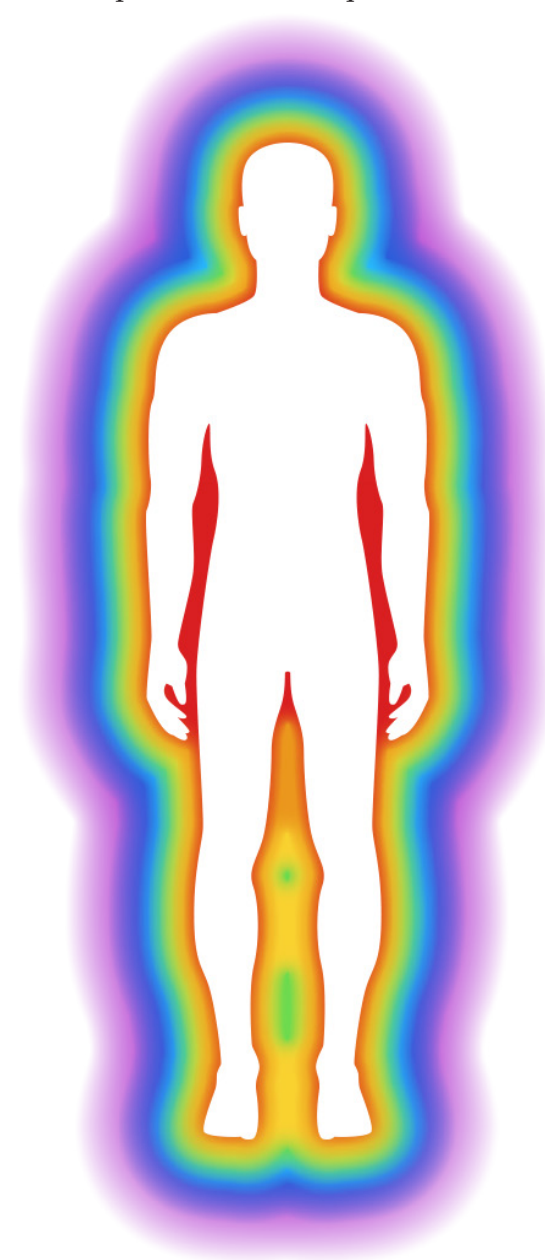
Incuestionablemente, necesitamos examinar varios puntos de vista esoterista, con el propósito de ver mejor el camino. Si nosotros escudriñamos las diversas doctrinas existentes, podremos evidenciar que todas ellas, en su mayoría, sirven únicamente de prólogo para esta enseñanza gnóstica de tipo superior. Ya en el año 1912, Rudolf Steiner, el iniciado alemán, decía que la doctrina que ellos los iniciados habían enseñado a la humanidad a fines del pasado siglo y principios de este, era de orden elemental, más tarde se le enseñara a la humanidad una doctrina esotérica

de tipo superior. Queda pues aclarado por el mismo Steiner, que todos los iniciados de fines del pasado siglo no hicieron sino preparar el camino para la enseñanza de orden superior. Hoy es necesario que nosotros estudiemos un poco más.

Todos los autores pseudo-ocultistas y esoteristas, por ejemplo, enfatizan la idea de que el ser humano ya es un septenario completo. Nos aseguran que cabalmente el ser humano posee un Sthula Zarira, un cuerpo físico; un Lingam Sarira, un cuerpo vital; un Kama Rupa, un cuerpo astral; un “manas inferior”, una mente concreta; un manas Superior o causal; un Budhi o intuicional y el Atman. Es decir, de acuerdo con Annie Besant, Leadbeater, etc., ya todo ser humano está completo, naturalmente, tal aseveración no resiste un análisis de fondo. Ahora lo que queremos saber es por qué se equivocaron los grandes clarividentes, no quiero negar la clarividencia de Mr. Leadbeater, la de Annie Besant o Max Heindel o Steiner, pero me digo a mí mismo, ¿cómo es posible que ellos se hayan equivocado, se hayan atrevido a aseverar con toda solemnidad el hecho concreto de que todo ser humano posee ya, los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser? ¿Es posible que un Ramacharaka, es posible que grandes yoguines del Indostán, amén de todos los autores citados y por citar, hayan incurrido en ese craso error aseverando que todo ser humano tiene ya los cuerpos completos? ¿Y por qué se equivocaron, siendo clarividentes? ¿Debemos subestimar a los grandes clarividentes? Tales preguntas son inquietantes, aclarar eso es indispensable, porque solo así podemos tener un conocimiento completo.

Cuando nosotros, juiciosamente, sin perorgullos de ninguna clase, investigamos por sí mismos en los mundos superiores de conciencia Cósmica, podemos

hallar la causa de tan tremendas equivocaciones, y es que, al observar clarivamente a una persona, se ve un aura que la rodea, y eso no lo podemos negar, ¿cómo negar el aura? Hasta la misma ciencia ha descubierto que los cuerpos irradian. En algunas personas, predomina el azul de la espiritualidad; en otros, el amarillo del intelecto; en otros el verde de la desconfianza o del escepticismo; en aquellos, el gris del egoísmo; en otros, el rojo sucio de la lujuria, etc. Es decir, cada persona tiene su aura y eso lo puede ver cualquier clarividente.





Cuando los distintos clarividentes hablan sobre el aura humana, no se equivocan, están hablando sobre lo que es sincero, hasta ahí, correcto.

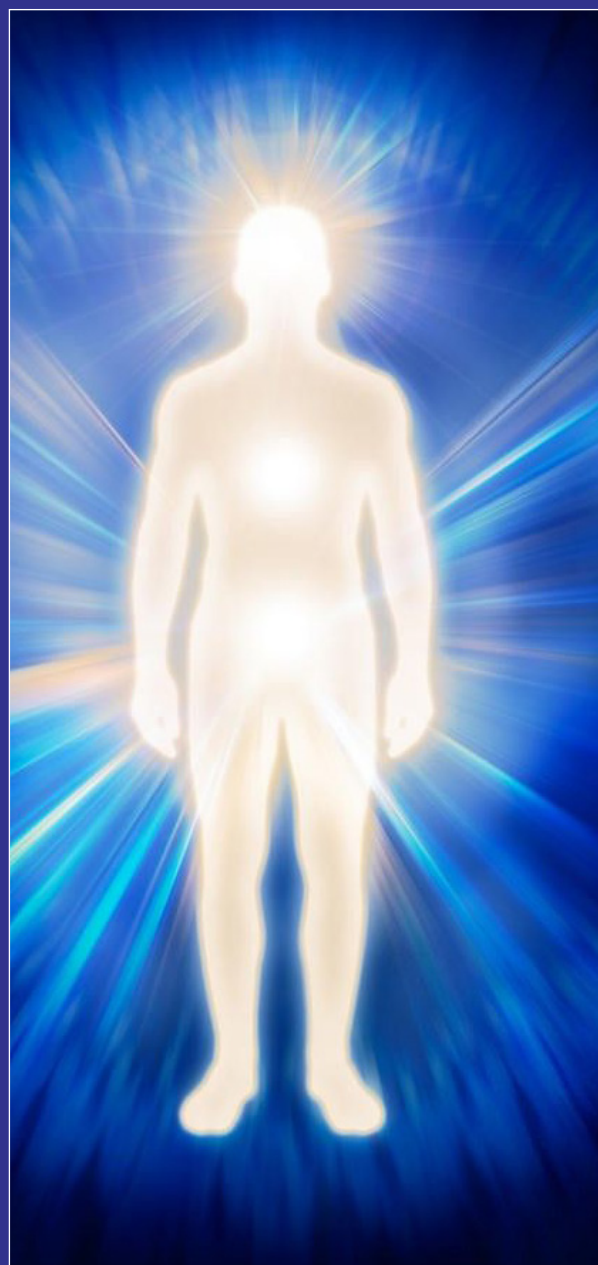
Pero vamos más a fondo. Tenemos que descubrir dónde está la equivocación de esos clarividentes, ¿por qué se equivocaron al aseverar que todo ser humano posee los cuerpos internos? ¿Cuál fue el motivo que condujo a esa equivocación? Si penetramos con el sexto sentido en el fondo del organismo humano, descubrimos un Lingam Sarira, es decir, un asiento vital, un cuerpo vital, en esto todos están de acuerdo, no hay clarividente, no hay místico que no acepte la realidad de un *nisus formativus* para el cuerpo físico.

Sería imposible un edificio sin cimientos, también es imposible que exista la mecánica de la célula viva, sin un fondo vital. Los científicos conocen la mecánica celular, pero... ¿qué saben ellos del fondo vital? ¡Nada, absolutamente nada! Pero en esto sí, todos están de acuerdo, en que el ser humano posee un Lingam Sarira, un cuerpo vital, un asiento, un cuerpo, dijéramos, termoelectromagnético, de eso no cabe la menor duda. Vamos un poco más al fondo, clarividentes de Oriente, de Occidente, están de acuerdo, hasta ahí, pero ahondemos un poco más en esto.

Juiciosamente, tenemos a eso que se llama astral, él es precisamente el punto gordiano de la cuestión, ¿tiene el ser humano un cuerpo astral o no lo tiene? Los espiritistas nos dirán que han podido por medio del ectoplasma fotografiar el cuerpo astral y nos presentan fotografías maravillosas, fantasmas materializados. Cualquier sujeto en estado de hipnosis puede proyectarse a distancia astralmente y dar informes de lo que está sucediendo en remotos lugares. Sí, eso no se puede ocultar, todos los clarividentes, ocultistas, espiritistas, teósofos, se atreven por tal motivo a aseverar la existencia de un

cuerpo astral. Debemos examinar este punto juiciosamente, debemos ver cuál es el pro y el contra.

Incuestionablemente, cuando se observa clarivamente a alguien, si no se posee realmente un conocimiento de fondo, puede aseverar solamente que tal persona posee un cuerpo astral. Pero bien, que es lo que hace que uno pueda hacer una aseveración con todo este prodigio que ocasiona un falso juicio, ¿dónde está la fase que conduce al error? Él ego, he ahí la clave.



Cuando examinamos a alguien de bulto, vemos el ego, pero este ego en sí mismo, tiene una apariencia de fachada. Si uno no ha sido un iniciado a fondo, llega a asentar el enunciado de que esa persona que estamos observando en un instante dado, posee un cuerpo astral, más no es así; lo que tiene es el ego y el ego visto superficialmente parece una unidad ante el clarividente, indivisible, intangible. Mas si desarmamos a tan aparente individualidad, a tal aparente unidad, si nos atrevemos a hacerle la disección a tal aparente unidad, descubrimos que en el fondo es multiplicidad.

De manera que eso que parecía un cuerpo astral, al penetrarlo con nuestros rayos X de la clarividencia, realmente iluminada, resulta que no lo es. Parece un rompecabezas chino, tiene una sola figura, una sola cara, pero vallamos al fondo; son muchas sus figuras, sus caras, es decir, dentro de eso que es aparentemente un sujeto, es decir, un cuerpo astral, un Kama Loka —usando un lenguaje puramente sánscrito—, hay muchas entidades que son lo que forman el sí mismo, el “yo pluralizado”.

Es como Mr. Leadbeater, nada sabía sobre el “yo pluralizado”, ni la Besant, ni Steiner, ni Blavatsky, ni Krumm Heller, ni Max Heindel, etc., entonces es claro que no se detuvieron jamás a hacerle la disección a eso que aparentemente era el astral. Detenerse ante eso, hacerle la disección, se necesita haber poseído antes información, pero si no se tiene antes la información, uno se contenta con la percepción de fachada, eso es todo.



Maestro Krumm Heller

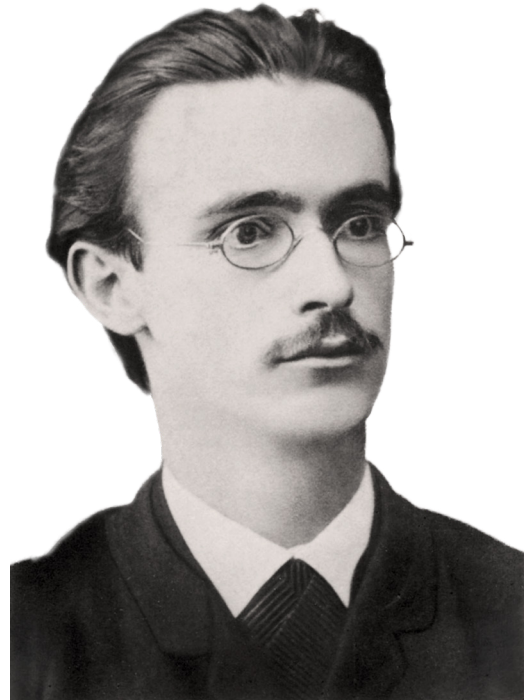


El que posee facultades, no se contenta con la observación superficial o de fachada, si no que desmenuza aquello que está viendo, para ver de qué está hecho, para desmenuzarlo, descuartizarlo, descubrirlo que no es una entidad, no es un cuerpo astral, sino una suma de agregados psíquicos, “yoes”, echando pues por tierra el concepto de que se tiene un cuerpo astral.

Vayamos ahora más a fondo en la cuestión de que se tiene un cuerpo mental o manas inferior o manas concreto o mente concreta de que hablan los diversos autores. Por ahí existe un libro, quiero referirme a la obra titulada “Dioses Atómicos”, porque muchos lo atribuyen al maestro Moria. En tal libro aparece una pintura representativa de la armadura argentada del cuerpo mental; muy bonito es tener un cuerpo mental, con su hermosa armadura argentada.

Sucede que muchos iniciados que no han tenido una información clara sobre la cuestión del “yo pluralizado”, pero que sí poseen ellos el mental realmente por haberlo fabricado en existencias anteriores, al mirar esa sustancia amarilla ovoide,

Rudolf Steiner



rodeada de una aureola, dicen: “*he ahí, el cuerpo mental de fulano*”. Pero si el investigador ha sido debidamente instruido por las escuelas secretas, si verdaderamente es un buen cognoplasta, si verdaderamente es un erudito, si posee verdaderamente una instrucción de fondo académica, entonces podrá darse cuenta clara de que eso que aparentemente es un cuerpo mental, realmente no posee unidad, no es algo íntegro ni unitotal, en el fondo es el supuesto

Maestra Helena Petronila Blavatsky



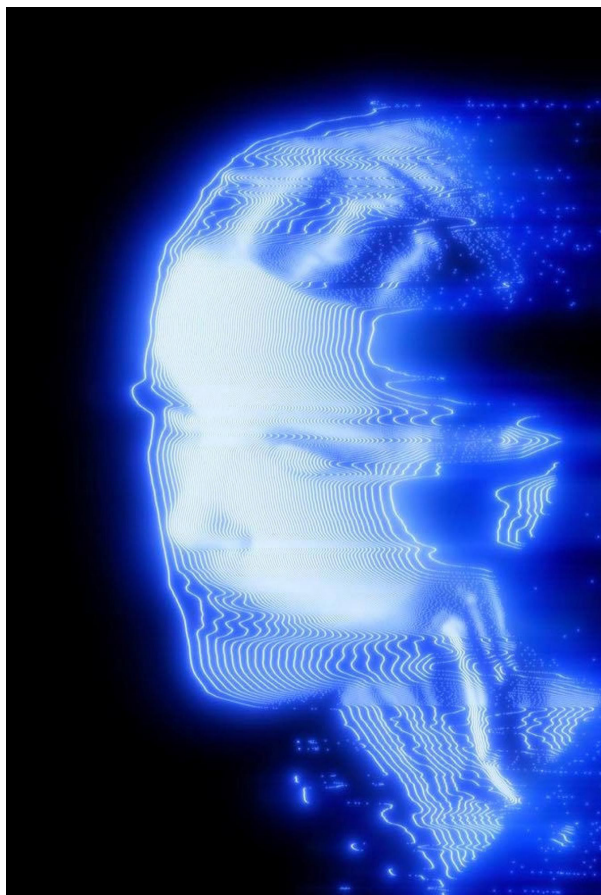
caso del astral, es tan solo una multiplicidad de mentes, multiplicidad sin individualidad.

Así como muchas gotas pueden formar un contenido de agua en un vaso, así muchas mentes pueden formar una mente de fachada, una mente de relumbrón, capaz de, dijéramos, de conducir al error a cualquier observador clarividente no bien informado. Esas muchas mentes no se ven de superficie, como no se podrían ver en la superficie de un lago turbio la infinita variedad de piedras y de plantas que existen en el lecho del fondo. Para ver esa multiplicidad de mentes, se necesita el escalpelo de la crítica, saber desmenuzar, saber ir al fondo, no contentarse con la superficie. Mas si no se posee, repito, información, se cae en el absurdo, se queda con el relumbrón, llega a creer firmemente que todo el mundo tiene cuerpo mental. Empero cuando realmente se posee el conocimiento iniciático, esotérico, no cae uno en el error, puede uno inquirir, ir al fondo, desmenuzar eso que está viendo, ir al fondo, y al hacerlo, así entonces descubre uno multiplicidad de mentes, no una, sino muchas, y esa multiplicidad corresponde a la multiplicidad del “yo”.

Como quiera que el “yo” está compuesto por “yoes”, que cada uno de ellos tiene su propia mente, es obvio que todas esas mentes en sí mismas constituyen la multiplicidad oculta tras una aparente individualidad. Eso fue, no lo que se le ocurrió a la Besant, ni a Steiner, ni a la Blavatsky, ni a un Ramacharaka, ni Arturo Powell etc., entonces, aquellos iniciados, llenos de magníficas intenciones y dotados de muy buenas facultades, erraron por falta de sabiduría y también de iniciación, sin embargo, no los podemos condenar, ellos, escribieron la cartilla elemental, los prolegómenos, abrieron el vestibulo de la sabiduría, su labor fue preparatoria, sirvió en el pasado. Empero como ahora hemos iniciado la Era del Acuario, las cosas han cambiado, ahora se nos entrega una enseñanza de orden superior, ahora

venimos a saber que el ser humano no posee un organismo mental, que debe fabricarlo, crearlo mediante la transmutación del Hidrógeno Sexual SI-12.

Vamos ahora a la cuestión del cuerpo causal o cuerpo de la Voluntad Consciente. La mayor parte de los autores ya citados, creyeron con firmeza de que el ser humano posee el causal o cuerpo de la Voluntad Consciente, estaban seguros de ello, claro, un error, pero estaban seguros de ello. ¿Cómo llegaron a ese error? ¿De qué manera? ¿Por qué camino? Sencillamente al observar ellos clarividentemente en el fondo de esa sustancia ovoide, como decían ellos, del astral, de su aparente astral y de su aparente mental, vieron una esencia de color azul intensivo, profundo, y dijeron: *“he ahí el cuerpo causal, el ser humano posee también un cuerpo causal o manas Superior”*.





Jamás se les ocurrió averiguar algo más, se contentaron con esa información de superficie. Obviamente, sucede que la esencia es una fracción de la humana alma, embutida dijéramos, o enfrascada dentro de esa multiplicidad de “yoes” que en su conjunto constituyen el ego y al ver ellos esa esencia con su color azul, metida en lo que creían ellos astral y mental, y que no era más que la multiplicidad del ego, entonces dijeron: *“no solamente tiene su astral el ser humano y su mental, sino que además tiene su causal”*. ¡Mentira! No tiene el cuerpo causal, sino que debe fabricarlo, y eso solamente es posible trabajando en la Forja de los Cíclopes, transmutando el Hidrógeno Sexual SI-12. Cuando se contentan con eso, caen en esos errores.

Pensaron que el ser humano podría tener también el búdhico, vieron que uno está ligado al Cuerpo Búdhico por el famoso Antakharana y aún más, llegaron a creer que ese Budhi y ese Atman estaban también encarnados. Faltó capacidad de investigación, así porque el Budhi y el Atman nadie lo tiene encarnado, solamente los ángeles. Ellos creen que el Atman estaba encarnado en el físico, junto con el Budhi; si eso fuera así, el animal intelectual equivocadamente llamado hombre, no sería malo. Si todos los seres vivientes, si todos los humanoides que pueblan la faz de la tierra, tuvieran a la Divina Tríada adentro...

Como quiera que poseo conciencia despierta, recuerdo que cumplí una gran misión con los selenitas. ¿No se dan cuenta de que la Luna es un mundo muerto? Fue un planeta lleno de vida en un pasado Mahamvantara. Alcancé el estado humano, trascendí el humanoide, ¿cómo olvidar aquello en que tuve un ciclo de vidas estériles cuando era un homúnculo racional? Las 108 existencias de ese ciclo al que quiero aludir, fue ciertamente un fracaso. Fue de naturaleza femenina, ingresé a los mundos infernos, involucioné en el tiempo, ingresé y

empecé por el primer círculo dantesco; luego el segundo; luego el tercero; tomé figura de bestia en el cuarto; en el quinto y por último, sentí en el noveno que mis dedos se desprendían poco a poco, perdía piernas y brazos. Llegó a la muerte segunda y luego al ver a la esencia viva, que ya no quedan elementos atómicos, por una puerta, me dejaron salir y entonces fui un gnomo que trabajaba con los metales. Algunos ciclos o eternidades, pasé en el reino mineral sumergido, después pasé al reino vegetal y era un elemental de la yerbabuena de menta, y conocí templos en el mundo etérico, era un niño juguetón. Completado mi curso, pasé al reino animal, pasé por cuerpos simples, sencillos, hasta que tomé cuerpos más complicados, batracios, dando saltos en un riachuelo. Seguía teniendo memoria, desconfiaba de los animales intelectuales, me hice amigo de los elementales. ¡Cuán feliz me sentía! Más tarde, reingresé en organismos más complejos. Después reconquisté el estado humano, no el humanoide, y dije: *“ahora, no voy a fracasar, ahora no voy al abismo”*. Alcancé el estado logoico y estuve en el Absoluto durante siete eternidades. Estuve en la creación de este Universo y cometí el error de dejarme caer, eso fue hace un millón de años...

Las tríadas divinas encarnadas, ¿vienen al mundo en el estado en que está actualmente? Eso sería absurdo, completamente, de manera que no es cierto que Atman, Budhi y manas están encarnadas dentro del animal intelectual equivocadamente llamado hombre. Hay que empezar por adquirir la estatura del Hombre, porque el animal intelectual, el humanoide, no es un Hombre; es un animal, pero no un Hombre. Hay una gran diferencia entre animal intelectual y el Hombre. Si queremos convertirnos realmente en hombres pues hay que fabricar los cuerpos existenciales superiores del Ser.

Muchas veces hemos dado la clave, no es por demás repetirlo ahora. Obviamente,

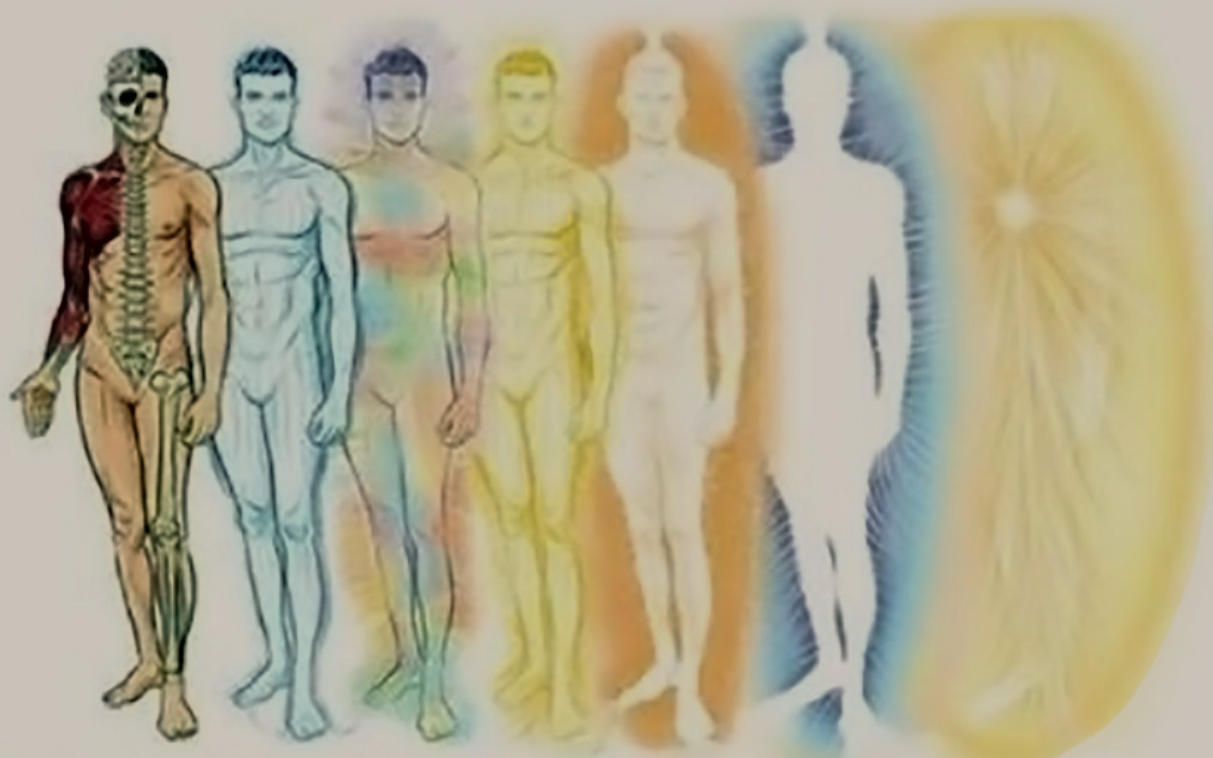


mediante el Sahaja Maithuna, podemos realmente pasar el Hidrógeno Sexual SI-12 a una octava de orden superior. Incuestionablemente, tal hidrógeno, condensará con las notas DO-RE-MI-FA-SOL-LA-SI, en una octava de orden superior y entonces tomará forma en nosotros ese cuerpo extraordinario que se llama astral. Solo así podrá y es posible crear ese magnífico cuerpo. Uno sabe que tiene un órgano cuando puede usarlo, así uno sabe que tiene cuerpo astral cuando puede usarlo, porque puede viajar con ese cuerpo en forma consciente y positiva en los mundos internos.

Así, mediante la transmutación del Hidrógeno SI-12 es posible pasar a una segunda octava de orden superior, tal hidrógeno, que vendrá a cristalizar con las siete notas de la escala musical en la forma extraordinaria y magnífica de un cuerpo mental. Sólo así es posible llegar a poseer ese precioso cuerpo. Cuando uno realmente

tiene ese cuerpo, sabe que lo tiene porque puede uno viajar con él a través del espacio infinito.

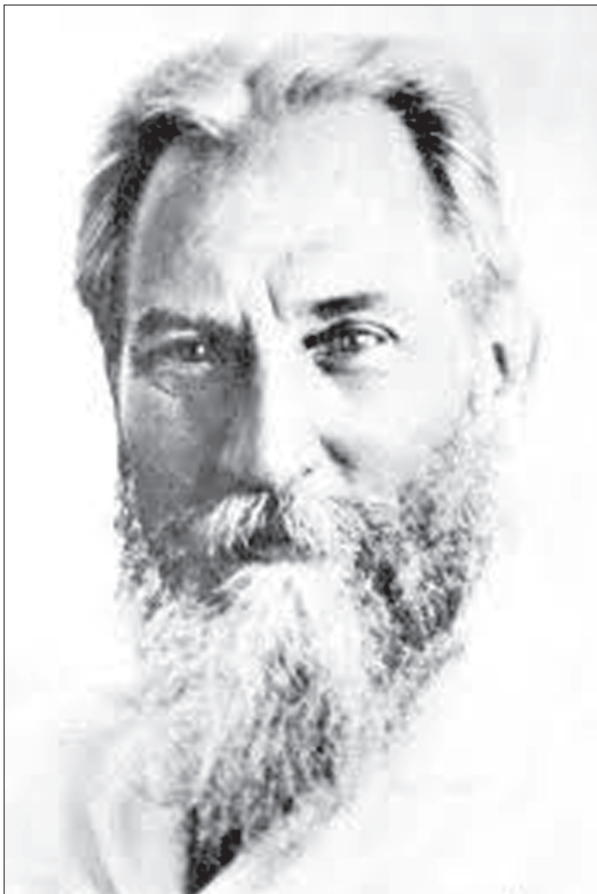
Mediante la transmutación o un shock nuevo, puede uno pasar el Hidrógeno Sexual SI-12 a una tercera octava, entonces el Hidrógeno aquel viene a cristalizar en la forma magnífica del cuerpo de la Voluntad Consciente o cuerpo causal. Esto no se realiza de la noche a la mañana, es claro que para fabricar los cuerpos solares, se necesita el Sahaja Maithuna. Todo depende del trabajo, un trabajo, unos años; un trabajo idóneo nos permite realizar la creación de los cuerpos en unos diez años, a lo más en quince años con un trabajo constante, pues un trabajo defectuoso, alargará más. Pero es mediante el Sahaja Maithuna que tenemos esos cuerpos, es mediante el sexo que tenemos este cuerpo físico, solo por medio de esa función creadora, trascendental, es posible la formación de los Vehículos Existenciales Superiores del Ser.



Físico - Vital - Astral - Mental - Causal - Búdico - Átmico

7 cuerpos Hombre Real

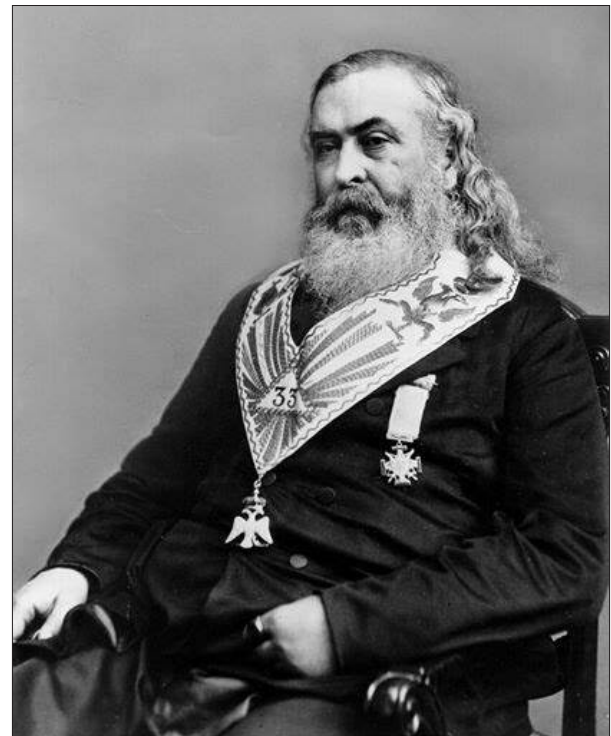
Nuestro cuerpo físico no se formó con teorías, no es el resultado de ninguna hipótesis o de ninguna creencia de tipo particular; nuestro cuerpo físico es el resultado de un hombre y una mujer, surgió a la existencia por la energía creadora de nuestros padres. Es pues, esa energía maravillosa la que también puede originar la formación de los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser y en posesión de tales vehículos, venimos a encarnar en nosotros el alma humana, aquel “manas superior” de que habla la Teosofía. El que la encarna queda convertido en un verdadero ser humano, pero antes de ese momento, no somos más que simples humanoides. Véase clara la diferencia existente entre el Hombre y el humano intelectual, entre el humano y el humanoide, esto no lo entendían hombres como Blavatsky o Mr. Leadbeater. Como quiera que ellos sí poseían tales vehículos, por haberlos fabricado en antiguas edades,



Mr. Leadbeater

suponían equivocadamente que todos los demás eran como ellos. He ahí su error.

Así pues, es mucho lo que necesitamos aclarar, inquirir, investigar. Existen muchos volúmenes extraordinarios como los escritos por el conde Papus, como los de Eliphas Levi; subrayo su libro más importante, es el *“Dogma y Ritual de Alta Magia”*. Aquellos enseñaron, por ejemplo, cómo hacer un laboratorio. Un altar, a lo antiguo y a lo moderno, a lo antiguo y de acuerdo con viejos rituales arcaicos. A lo moderno, mediante la adaptación mágica, una simple mesa de altar, a la derecha, se coloca, por ejemplo, el agua, de otro lado el fuego y del otro lado la sal, etc., y la cruz en qué forma se coloca, etc. Cómo hacer un altar; cómo hacer un laboratorio para trabajar en altas invocaciones nigrománticas; de qué tamaño se hace el círculo; las invocaciones y conjuraciones de rigor para materializar a los desencarnados, hacerlos visibles y tangibles y cómo llamar a los dioses para hacerlos visibles y tangibles en el mundo de la forma. Pero eso es aparentemente muy bonito, pero ¿de qué sirve todo eso? Cuando



Eliphas Levi

uno no es más que un pobre humanoide, ¿de qué sirve un magnífico laboratorio de alta magia, con todos sus pentáculos, con todos sus “grimoyos”, con una litúrgica extraordinaria, si no es uno más que un pobre homúnculo racional, si todavía no ha alcanzado la estatura del hombre, si todavía no ha nacido el hombre, si no se ha formado en uno el hombre? ¿De qué les sirve pues, todo ese aparataje de la nigromancia?

No quiero desechar tampoco las enseñanzas de un Eliphas Levi o de un conde Papus, pero sí digo que tienen una síntesis, obviamente. Las conjuraciones de los cuatro y de los siete, los exorcismos para el agua, para el fuego y para el aire, son útiles conocer los nombres de los ángeles de la primavera, del otoño, del verano, del invierno. Todo eso es hermoso, su síntesis es preciosa, pero hasta ahí, ¿qué ganaríamos nosotros con estar entregados a la nigromancia? ¿Establecerse un pomposo laboratorio para trabajar en él, en eso? No sería convertirnos en humanos, convertirnos en auténticos hombres, y después sí podemos darnos el lujo de tener un laboratorio de esos; invocar a los dioses y hacerlos visibles en el físico, platicar con ellos cara a cara; pero primero debemos convertirnos en hombres, y luego que venga lo demás. Parece pues, que aquí los autores, aunque muy inteligentes, dejaron a un lado lo principal, he ahí un error.

Hay gentes en distintas partes del mundo, sobre todo en Europa, dedicadas a las invocaciones nigrománticas tántricas, personas muy prácticas en todo eso, pero, ¿de qué sirve todo eso, si aún somos homúnculos con laboratorio de nigromancia? Pobre renacuajo el que todavía no se ha convertido en rana, queriendo ya ser un Dios. Todo eso debemos hermanos, sopesarlo profundamente. No se trata de rechazar de plano, pues sería absurdo, de un Eliphas Levi, o de un Papus, podemos sacar una síntesis; pues

repito, las Conjuraciones de los Cuatro, de los Siete, los exorcismos para ayudarnos, pero hasta ahí, los símbolos vivientes, pero hasta ahí. ¿Gastar para hacer un laboratorio de alta magia y dedicarnos para hacer las invocaciones de alta magia? ¿Despreciar? Eso no, primero es lo primero. Lo primero es el Hombre, después que venga eso y todo lo demás, porque escrito está: “buscar el reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará por añadidura”. ¿De qué le sirve a uno conquistar todas las riquezas del mundo si pierde su alma? Primero necesitamos, dijéramos, tener realidad porque el animal intelectual, es un ser malogrado. Primero, necesitamos tener realidad verdadera, porque todavía no la tenemos, ¿se puede llamar realidad a una personalidad con un montón de diablos? ¿Eso es lo que llamarían ustedes realidad? ¿Eso es acaso el hombre, o qué es eso? Hoy por hoy no tenemos ninguna realidad. A la hora de la muerte, el cuerpo va al panteón y ¿qué es lo que continúa más allá? Un montón de diablos, esto que estoy diciendo, es la terrible verdad, pero eso es lo que continúa más allá, un montón de diablos.

La mayor parte de los autores de principios del siglo pasado y también del presente, estuvieron también demasiado embotellados en el dogma de la evolución. Parece que Mr. Darwin se los hubiese echado a la bolsa a todos, pues, hasta la Blavatsky quedó embotellada en tal dogma. Claro, al momento, teorías aparentemente muy sólidas, que no podría jamás retroceder su curso, como las aguas, en vez de fluir hacia abajo, no podrían jamás fluir hacia arriba; así tampoco el ser humano puede retroceder, la evolución marcha inquebrantable y nos lleva a todos hacia la meta. Aparentemente, eso tiene una solidez extraordinaria, pero si nosotros le hacemos la disección con el escalpelo de la crítica al dogma de la evolución, este no resiste un análisis de fondo. Es un simple paredón, hasta un leve empujón, puede convertirle en menudo sedimento. No es que



quisiera yo negar la ley de la evolución, eso sería tan absurdo como querer hacer de tal ley un dogma.

Evolución existe en todo, en la semilla que germina hay evolución; en el tallo que va creciendo hay evolución; en el fruto que aparece, hay evolución, ¿negarlo? Sería absurdo. También hay involución en la planta que envejece, se marchita: cómo su tallo se seca, cómo sus flores se van secando, cómo al fin se convierte en un montón de leños y muere; eso es involutivo. Querer acomodar ese proceso destructivo a la ley de la evolución, es dijéramos, dogmático; ahí es donde está el veneno del dogma. Mejor es hablar con claridad y decir que en la Naturaleza es donde se coordinan y trabajan las leyes de la evolución y de la involución. Hay evolución en un mundo que está surgiendo de entre el Caos; hay involución en un mundo que se está convirtiendo en Luna y que al fin muere. Hay evolución en una criatura que se está desarrollando dentro de vientre materno, pero hay Involución en el ser humano que está envejeciendo y que al fin muere.

Podemos hablar de evoluciones psicológicas también en el arte, en la ciencia, en la música, etc. Por estos tiempos, hay involución en el arte, en la escultura, en la filosofía, en la ciencia. Si examinamos cuidadosamente este arte moderno, vemos la decadencia, ya no es el arte de los tiempos antiguos de los Misterios de Eleusis donde se instruía a las gentes en forma santa, donde se daba información a los tres cerebros: al intelectual, al motor y al emocional; ya a través de la mímica, ya a través de la danza, de la música, del drama. Bien sabemos lo que ha degenerado el arte moderno, son esculturas que ya no tienen el ángulo de perfección de los tiempos antiguos, por mucha apariencia que tengan, no dicen nada en el fondo. La Babilonia, por ejemplo, las esculturas estaban hechas con la Ley del Eterno Heptaparaparshinokh, es decir, de acuerdo con la Ley del Siete.

Algunas inexactitudes en ciertas esculturas eran necesarias para decir alguna verdad cósmica, son esculturas, esas esculturas instruían a los (...). La pintura era magnífica en aquella época, había pintores que no conocían siete tonalidades, sino miles de tonalidades, si ustedes observan el verde de las plantas, verán ustedes que es difícil encontrar dos verdes de las plantas, hay infinitas tonalidades dentro del color verde. Lo mismo sucede con las tonalidades que forman la gama del ultravioleta o del infrarrojo, como también, aquellos que están incluidos sencillamente dentro de la escala cromática ordinaria.

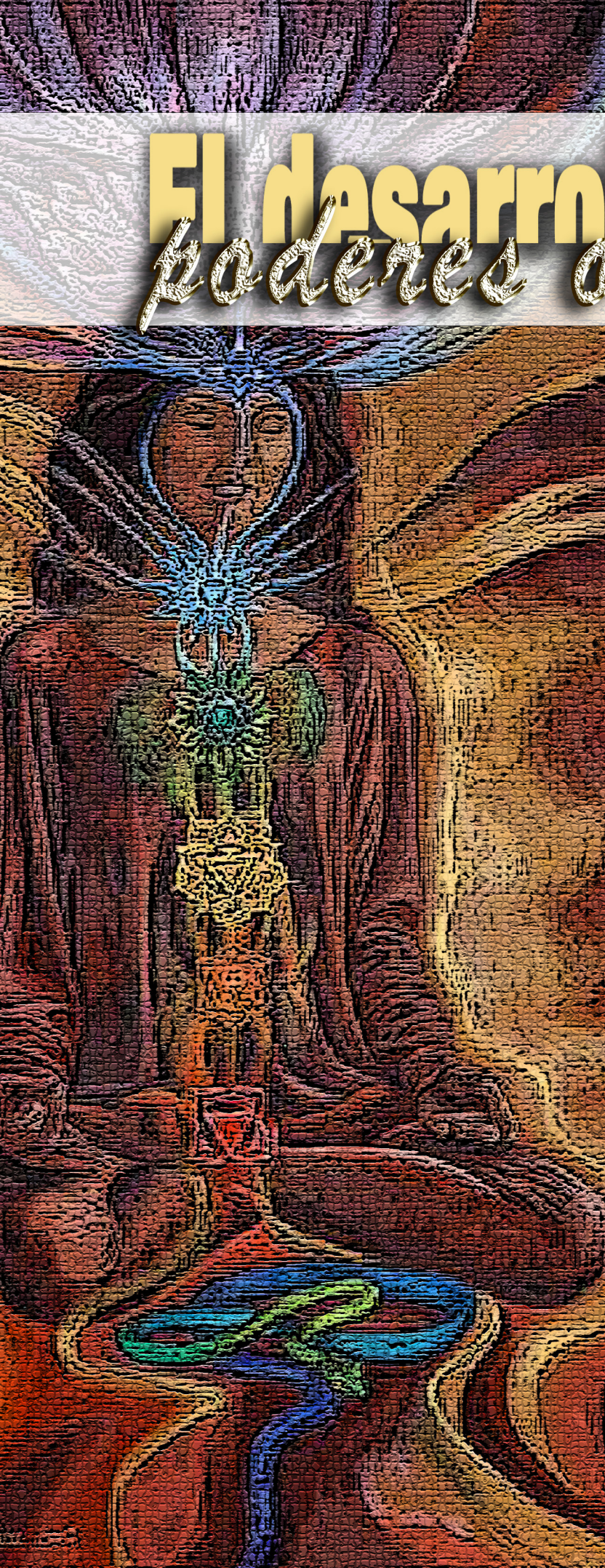
Así pues, hermanos, todo está por estos tiempos en involución, no solamente desde el punto de vista físico, sino desde el punto de vista estrictamente psicológico, ¿cómo vamos a negar eso? ¿Por qué debemos de caer en el dogma? La mayor parte de los autores de fines del siglo pasado y principios del siglo presente, no conocieron a fondo la doctrina de la Transmigración de las almas enseñada por Krishna, si la hubieran conocido cuán distinta hubiera sido la enseñanza. ¿Qué saben ellos sobre los ciclos de las 108 existencias? Nada, sin embargo, estaban informados de que en la India por ejemplo celebra el brahmán alrededor de la vaca sagrada un rito especial: 108 vueltas da alrededor de aquel animal rezando el Om Mani Padme Hum, (¡oh mi Dios en mí!). A las 108 vueltas mete la cola de aquel animal dentro del vaso de agua, lo bebe, porque 108 vueltas... sino aquellos autores estuvieron informados de eso, más no conocieron su esoterismo su profundidad, desecharon los ciclos de 108 existencias...

Conozco a cierto joven amigo que fue atropellado por un carro. Como hijo magnífico, ¡qué estudiante bueno! No hay quejas contra él. sin embargo, lo hallé en los mundos infiernos, está en su última existencia, en sus 108 existencias, cumplió su ciclo de 108 existencias. sin embargo, no es

malo, lo que sucede es que se le cumplió su existencia y árbol que no da frutos es cortado y echado al fuego; es higuera estéril, así está escrito en el evangelio cristiano. Recuerden ustedes que Adán y Eva hicieron delantales de higuera después de haber comido del fruto que se les había prohibido. Recuerden ustedes que el Buda se sentó debajo de la higuera. Recuerden ustedes que en el Egipto secreto se adoraba a la higuera, ella es el símbolo del sexo, por eso extiende su mano derecha sobre la higuera estéril y ésta se seca y exclama: *“árbol que no da fruto, es cortado y echado al fuego”*. Higueras estériles son aquellas que no dan fruto. Aquel joven que les digo no es malo, tampoco es bueno, ¿qué diríamos mejor? Higuera estéril. Se le cumplieron sus 108 existencias, la rueda giró, está en la última de ellas e internamente y psíquicamente se encuentra ya en los mundos sumergidos. La rueda giró, ahora se encuentra en los mundos sumergidos, no se le dará más cuerpo. Eso fue lo que ignoró un Eliphas Levi, un Steiner y un Heindel, para saberlo es necesario penetrar en esos mundos infernos, ver ahí a los que viven en la morada de Plutón, conversar con él, testigo de los procesos involutivos, sólo así se puede hablar, sólo así se puede aseverar algo. Cuando yo pongo énfasis en esto es porque me consta. Poseo un cuerpo astral y puedo visitar esos mundos infernos cada vez que quiero, conocer esos nueve círculos dantescos. He penetrado hasta la ciudad de Dite, he pasado horas enteras en esas regiones...

El escepticismo es de individuos perversos, mediocres, uno no debe ser amigo de escépticos.





El desarrollo de los poderes ocultos

Transcripción fidedigna
conferencia M. Samael 12/04/1972

...**t**odos nuestros defectos de tipo psicológico con el propósito de llegar algún día a la objetivación de la conciencia.

Existen por ahí muchos sistemas que considero subjetivos para el desarrollo de los poderes psíquicos, incuestionablemente tales sistemas son muy discutibles. Obviamente, dentro de cada ser humano hay facultades latentes que deben ser y pueden ser educadas y vigorizadas científicamente, lo importante es conocer con exactitud aquellas técnicas que logren tal propósito, en forma, dijéramos, exacta, matemática, precisa.

Cuando nosotros investigamos en la literatura que abunda por ahí, en la literatura de tipo pseudo-esotérico y pseudo-ocultista, podemos evidenciar que tales o cuales doctrinas y sistemas, adolecen de muchos errores. Quien haya investigado alguna vez en el psiquismo, podrá comprobar las múltiples contradicciones y errores de los médiums, por ejemplo, del espiritismo, de los pseudo-videntes, de los psíquicos de tipo inferior, etc. En la literatura filosófica, vemos, por ejemplo, aquellos autores serios, sin embargo, preconizaron errores graves; ¿quién podría negar, por ejemplo, que Mr. X?, autor de obras tan importantes como: “Los Chakras”, “La vida interna”, etc., ¿no fuera un autor serio?



Obviamente, sí lo fue, sin embargo, ya vemos en él algunos errores, por ejemplo, afirma enfáticamente el caso de una señora que resbaló y cayó, se golpeó el coxis y entonces instantáneamente se le despertó el Kundalini, el cual subió por el canal medular espinal hasta la cabeza; total, cuando la señora se levantó, ya estaba iluminada, ya era clarividente.

Aquellos que hemos sido iniciados de la sabiduría de la Serpiente, vemos claramente que tal relato adolece de todo principio científico, filosófico. Vemos que Mr. X lo afirma, eso es grave. No quiero decir por tal motivo, que Mr. X no haya sido un clarividente, pero no hay duda que no había eliminado en su totalidad los elementos subjetivos de las percepciones. Cuando dichos elementos existen, la esencia, la conciencia, está embotellada en ellos y al estar así, embotellada, pues deforma las percepciones, no ve con exactitud, se necesita pues, que haya eliminación total, definitiva, radical, de los agregados psíquicos, solo así es posible que la conciencia descubra en su totalidad, pueda percibir su realismo de todo lo que es, ha sido y será. No es posible que la Serpiente Sagrada despierte con un golpe, que se desarrolle extraordinariamente hacia adentro y hacia arriba, que de un solo salto se pase las 33 cámaras altas y que vuelva a alguien clarividente, iluminado así porque sí.

Ya sabemos que para que se despierte la culebra ígnea de nuestros mágicos poderes, se necesita inevitablemente del sacramento de Roma. Al hablar así, creo que ustedes pueden confundirse un poquito, no, no estoy defendiendo a los mochos (?), lo que estoy afirmando, lo que se debe afirmar, la palabra Roma, la colocamos a la inversa, que diría amor, ¿cuál es la iglesia del amor? ¿Dónde se consubstancializa el amor? El amor se consubstancializa en el realismo psicofisiológico, en el sexo; obviamente en el sexo, porque precisamente mediante la cópula química, mediante el coito químico,



cópula metafísica, se consigue la transmutación de la energía sexual y el despertar de la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes. Así pues, el Sahaja Maithuna es propiamente el sacramento de la Iglesia de Roma, así se dice esotéricamente, esto quiere decir que es el sacramento de la Iglesia del Amor. *Roma a su vez, deviene de una palabra más antigua que es Rama*, ya sabemos que Rama en la India fue un Dios. En la tierra sagrada en Palestina; también se oyen palabras... Es pues en sí mismo solar y lunar, estos mantrams: *Ra-Ma, actúan sobre el fuego y el agua*, sobre los principios positivo y negativo, masculino y femenino. Cuando se pronunciaba la palabra Ra-Ma, en la antigua Roma de los césares, se hacía sonar timbales y tambores para que nadie escuche dicho mantram. Se hace comprensible cómo Roma en el fondo es amor. Así pues, el Sahaja Maithuna propiamente dicho, es pues, el Sacramento de la Iglesia de Roma.

No es posible el despertar de la flama sagrada de Devi Kundalini si no se trabaja con la Sexo-Yoga, con el Sahaja Maithuna. Empero, Mr. X, llegó a creer que con un solo golpecito despertó el Kundalini y quedó convertida en una diosa, quedó iluminada. Lo que estoy diciendo, no lo escribiría porque no tengo ganas de criticar personalmente a nadie, estoy hablando aquí entre ustedes, entre escuadra y compás, y si tuviera que escribirlo, no nombraría a Mr. X, me limitaría a contar el hecho y nada más, porque no debemos criticar a personas, pero aquí, entre paréntesis, entre escuadra y compás, sí necesitamos aclarar algunos puntos.

Otro caso muy interesante es el de Rudolf Steiner. No negamos que Steiner haya sido un gran iniciado que hizo una labor muy preciosa en favor de la humanidad, que fundó la escuela de antroposofía, sin embargo, me doy cuenta claramente al leer sus obras, que tampoco eliminó totalmente

los elementos subjetivos de las percepciones. Que tuviese buenas facultades, como quiera que no eliminó totalmente esos elementos subjetivos infrahumanos, sus percepciones no estuvieron correctas. Como ejemplo concreto podemos recordar todo lo que ha escrito sobre la vida y la muerte y nuevo nacimiento, afirma, por ejemplo, que uno, al desencarnar, entra en la esfera de la Luna. Es innegable, no se lo podemos contradecir, pero dice que continuamos con la esfera de Mercurio, con el mundo de la mente; más tarde el alma, asegura, pasa a la esfera de Venus, que después se continúa con el mundo solar, que ahí es donde demoran las almas más tiempo, antes de renacer prosiguen en la esfera de Marte, donde deben Karma y les aguarda Neptuno, que después ingresan a la esfera de Júpiter y por último, a la de Saturno. Concluido todo este tránsito, asegura Steiner en sus obras, que entonces regresamos otra vez, de mundo en mundo, de donde vinimos, a entrar a una nueva matriz, en donde nos revestimos con un nuevo cuerpo físico.

Completamente equivocado lo que nos afirma Steiner; que la esfera de la Luna corresponde al mundo astral; la de Mercurio, al mental; la de Venus, al causal; el mundo solar es el mundo búdhico o intuicional; el mundo de Marte es el mundo de Atman. Más allá está el mundo de Júpiter que es el mundo nirvánico y más allá está el mundo paranirvánico, que es el mundo de Saturno. ¿Creen ustedes que Pedro, Pablo, Chucho, Jacinto y José van a ir hasta el mundo paranirvánico nada más así porque sí? Eso es absurdo, para llegar a semejantes regiones tiene uno que haber luchado mucho en la vida, tiene uno que haber disuelto el ego, haberlo vuelto polvareda cósmica, haberse autorealizado íntimamente.

De manera que Steiner aseveró algo totalmente equivocado, eso no es posible, la mayor parte de los desencarnados hoy en día llegan hasta el mundo astral, y de ahí se

regresan. Algunos se dan el lujo de vivir en el mental y de ahí se regresan o involucionan directamente en los mundos infiernos, que es el mundo mineral sumergido. Raras son las almas que pueden liberarse del ego para pasarse unas vacaciones en el causal, lo cual ya es sabido, corresponde a Venus, a la región de Venus; de manera que, por muy exaltado que fuera un desencarnado, por muy simple, por muy sencillo, cuando mucho llegaría hasta la región de Venus, pues ya entrar, por ejemplo, en el mundo búdhico, que es ya el mundo solar, eso es muy difícil, eso es ya para puros mahatmas, y cuán más difícil sería ingresar al mundo de Atman. Así que está equivocadísimo Steiner con esas afirmaciones, ¿por qué? Sencillamente porque se equivocaron en los procedimientos, no es posible que existan las correctas percepciones ultrasensibles mientras lleve uno adentro los elementos subjetivos de las percepciones; es decir, mientras uno no haya disuelto los agregados psíquicos, las percepciones estarán completamente condicionadas por su inherente funcionalismo infrahumano. Para que sí estén correctas las percepciones ultrasensibles, hay que objetivizar la conciencia y no es posible objetivizarla si está completamente metida entre los agregados psíquicos. Así que para objetivizarla, para despertarla, dijéramos, en forma radical, se necesita destruir los agregados psíquicos, de lo contrario no es posible.

A mí me escriben gentes de distintos lugares. Un individuo que se sentía un poco mal: que la próstata la tenía enferma, que venía realizando ciertas prácticas para desarrollar el chacra prostático y el cardíaco, etc., pero que había notado ciertas afecciones en la próstata, que había acudido al médico que le había dicho que no tenía nada. Aquel aspirante jamás ha practicado el Sahaja Maithuna, quiere desarrollar, sí, los poderes, sin preocuparse por disolver el ego, sin trabajar en la Forja de los Cíclopes,

así como de acuerdo con los mil temas de literatura barata del mercado. Es claro, le dije: *“suspenda esos ejercicios, están pésimos, si usted quiere verdaderamente desarrollar sus facultades, tiene que trabajar con el fuego sagrado”*. Le ofrecí un libro y se lo mandé, *“El Misterio del Áureo florecer”*, puede que ya lo esté estudiando, vamos a ver. Así pues, la cruda realidad de los hechos es esa, quiere en sí los poderes, pero disolver el ego no, trabajar en la Forja de los Cíclopes menos.

¿Poderes? Los atrae el psiquismo, eso es todo, pero me pregunto, ¿para qué quieren esos poderes? Si fueran exactos, valdría la pena, pero poderes psíquicos inexactos, de nada sirven. Así como un lente microscópico defectuoso, ¿para qué lo quieren? ¿Para qué quieren un telescopio? ¿Para qué lo quieren? Los poderes psíquicos, cuando no se ha disuelto el ego, lo único que consiguen algunos es hacerlo errado, cae uno en el camino de percepciones absurdas, cae uno en las alucinaciones y en la locura.

Si se quieren verdaderamente desarrollar poderes en forma correcta, hay que trabajar en la disolución del ego, claro, reducirlo a polvo; disolviéndolo sí, la conciencia se emancipa, es claro, sí, liberándose la conciencia se desarrolla el sentido espacial correcto, entonces vienen las percepciones exactas, entonces nos convertimos en investigadores competentes de la vida en los mundos superiores, antes de eso, no es posible. En esto del sentido espacial debemos reflexionar un poco. Muchos creen que el sentido espacial es el chacra frontal únicamente, o la clarividencia, ese concepto es equivocado, el sentido espacial incluye vista, oído, tacto, etc., es decir, los cinco sentidos y mucho más, el sentido espacial, propiamente, incluye doce sentidos y se desarrolla armoniosamente con la disolución del ego, pero hay que disolver el ego, de lo contrario no es posible un desarrollo armonioso del sentido espacial.



En esto de la disolución del ego, hay mucho que reflexionar. Cuando se trata de disolver el ego, todos buscan evasivas y es que la gente se quiere mucho a sí misma, demasiado. Si uno quiere disolver el ego, debe uno acabar con las autoconsideraciones y con el amor propio, mientras uno se quiera demasiado a sí mismo y se autoconsidere, es imposible que pueda llegar a la disolución del ego.

Desafortunadamente, las gentes quieren mucho al ego, lo endiosan, muchas escuelas ponen calificativos, le llaman el “yo superior”, lo llaman el “yo divino”, todo eso es absurdo. Nosotros debemos hacer una clara diferenciación entre lo que es el ego y el Ser. El Ser es divino, perfecto, pero el ego no tiene nada de divino. Uno se divide entre dos “yoes”, uno de tipo superior y otro de tipo inferior y dicen que el superior debe controlar al inferior, todo eso son tonterías, esa clase de conceptos realmente acusan ignorancia, aquello de que un “yo superior” domine a otro inferior, un “yo” que está arriba y otro que está abajo, esas son tonterías, la cruda realidad de los hechos es que “yo superior” o “yo inferior” serían dos secciones del mismo “yo”, arriba y abajo no son sino dos secciones de la misma cosa. Lo que nos interesa a nosotros es la disolución del ego en su totalidad.

Existe también la creencia de que el ego es una individualidad, como si el ego pudiera tener individualidad, no quiere la gente darse cuenta de que el ego es una suma de agregados psíquicos. Así lo dice el budismo esotérico, eso es exacto, que esos agregados psíquicos subjetivos hacen de nosotros, criaturas infrahumanas, tales agregados personifican nuestros errores psicológicos: ira, lujuria, codicia, envidia, gula, etc. Después de la muerte, lo que continúa son esos agregados que se atraen y repelen entre sí, de acuerdo con las leyes de la imantación universal. Al retornar, al reincorporarnos a un nuevo organismo, no todos esos agregados suelen volver, volverá una parte, otros

involucionarán en los mundos infernos, otros continuarán reincorporándose en organismos animales, etc., de manera que la totalidad de nuestros agregados no logra retornar, retorna una parte y otra se pierde. Aún en vida, podemos estar seguros de que perdemos agregados psíquicos, muchas veces, un agregado psíquico cualquiera que poseemos, resulta reincorporado por ahí en otro cuerpo, sea de tipo humano o animal. Me pregunto si en algún jardín zoológico encontramos alguno de nuestros agregados reincorporado. Recuerdo alguna vez el caso que trataba yo de eliminar un agregado, se hacía trabajoso; conseguí al fin eliminarlo, mi Real Ser Interior lo extrajo de mí, no lo colocó en la esfera de los mundos infernos, ¿dónde lo colocaría? A estas horas entiendo que lo habrá colocado en algún organismo.

Así pues, hermanos, es lamentable, los magos negros no odiarían a los agregados psíquicos, es claro, los consideran sus valores, dicen: *“¿qué es lo que continúa más allá de la muerte? Una suma de valores”*. En vez de eliminarlos, ellos quieren fortificarlos. Los magos negros, por ejemplo, los Bonz y Dugpas, consideran que no existen defectos psicológicos, que cada quien es como es y ya, pero que defectos psicológicos no hay. En eso están de acuerdo los psicólogos ultramodernos; ahora hay una nueva modalidad de psicólogos. Precisamente Tony Maldonado nos contaba ese caso, como quiera que él es agente vendedor de bienes raíces, etc., el psicólogo ultramoderno, en una de esas pláticas afirmó que los errores psicológicos no existen, que cada persona era como era, y que no había defectos psicológicos. Ya ven ustedes a dónde ha llegado la psicología moderna, porque, por ejemplo, se dice del asesinato y dicen: *“no, solo es una forma de ser”*.

En Guatemala existe una organización de magia negra que está de acuerdo con esos psicólogos modernos y tal organización está dirigida por uno de los secuaces de Bonz y

Dugpas de capacete rojo. A la reunión asisten fieles y son marcados ahí con ciertos sellos y no se admite allí a ningún individuo que no esté dispuesto a eliminar, tienen que estar dispuestos, para ser miembro debe haber asesinado a alguna persona. Las prácticas ahí son de tantrismo tenebroso. Los defectos psicológicos no los reconocen, dicen: *“cada cuál es como es”*, todos los defectos como ira, lujuria, para ellos no lo son, es su forma de ser de cada uno. Conclusión: son magos negros, una Logia Negra de Bonz y Dugpas establecida en pleno hemisferio occidental. Tienen ceremonias sangrientas. Así pues, eso de que los propios defectos no existen, ellos creen que son valores; de manera que para ellos lo negro es blanco.

Así, cuando se trata de eliminar el ego es una cosa muy difícil y es indispensable la eliminación del “yo”, del mí mismo, si se quiere llegar a la iluminación radical y definitiva. No es posible tener una relación verdaderamente idónea de las investigaciones de tipo superior si no se ha objetivizado totalmente la conciencia. No se puede llegar a una plena objetivización de la conciencia en tanto no se hayan eliminado totalmente los elementos subjetivos de la conciencia. Eso sí, eliminados esos agregados psíquicos, la conciencia queda convertida en un verdadero centro magnético, es decir, transformada en el Embrión Áureo, solo poseyendo tal Embrión, tal centro permanente de conciencia, poseeremos realmente la auténtica iluminación objetiva.

Es un poco difícil entender esto de la auténtica iluminación objetiva porque desafortunadamente, somos absurdos, y cuando se nos trata de objetivizar, no entendemos, y realmente, solo es posible entender a través de la vivencia, a través de la experiencia directa. Lo interesante sería eliminar tanto agregado porque conforme lo vayamos eliminando y logrando, el desarrollo de la conciencia se irá procesando en forma graduativa, el sentido espacial

se va desarrollando también en forma graduativa, de acuerdo con el proceso de desarrollo de la conciencia. Sólo así, por ese camino, podemos contar más tarde con una iluminación correcta, sólo así, podremos ser idóneos en la investigación correcta en los mundos superiores; mientras tanto, así no es posible.

Incuestionablemente, lo más grave está en poder eliminar aquellos defectos que están muy por debajo de la zona intelectual, hay defectos que ignoramos que los tenemos, que corresponden a zonas demasiado profundas del subconsciente o del infraconsciente, defectos que en la superficie intelectual no los poseemos.

Muchas veces, individuos que fueron absolutamente castos en el mundo físico, fueron sometidos a prueba en zonas más profundas y resultaban castos, sin embargo, vinieron a fracasar en regiones infraconscientes, ahí resultaron espantosamente fornicarios. Individuos que aquí son incapaces de robarse ni un pan, han resultado verdaderos ladrones cuando se les ha sometido a prueba en regiones subconscientes o infraconscientes. Casos de sujetos que en su vida odiaron a la magia negra y marcharon por la línea recta, fracasaron en zonas muy profundas de la subconsciencia, cuando se les sometió a prueba, resultaron verdaderos magos negros; individuos que aquí son incapaces de tener un mal pensamiento, místicos. Claro, que por medio de la anestesia se ha conseguido que los defectos afloren, pero hay zonas muy profundas que escapan a cualquier procedimiento, zonas demasiado infraconscientes, ahí tenemos errores que jamás tenemos en la zona intelectual. Así, cuando se trata de eliminar agregados psíquicos la cosa se nos pone un poco grave. En la zona superficial e intelectual, las cosas son más fáciles, pero en esas zonas del subconsciente o del infraconsciente, la cosa se vuelve más difícil, más no imposible.



Me preguntarían cómo podemos descubrir esos errores en zonas tan profundas, si no los conocemos, ni conocemos... Afortunadamente, como les digo, existe el proceso graduativo del despertar de la conciencia. Conforme la conciencia va despertando, vais entendiendo lentamente tales zonas, y al fin llega un día en que podrán entrar despiertos en esas zonas, conocer los errores existentes, así el progreso se

realiza profundo, interno. Lo importante es que no quede en nosotros ningún elemento subjetivo o infraconsciente, solo así, puede aflorar en nosotros el sentido espacial, armónico, completamente desarrollado, sólo así es posible llegar a una correcta iluminación. El camino pues, que ha de conducirnos al Samadhi y a la maestría, es difícil, pero no imposible, trabajar dentro de nosotros mismos es una labor muy ardua.



CENTROS DE FORMACIÓN

dependientes de la Sede Mundial Instituciones Gnósticas

MÉXICO

Tel. +52 (33) 36189174
monasterio.guadalajara.iga@hotmail.com

CANADÁ

Tel. +52 (519) 7498544
gnostic_formation_center@hotmail.com

ESPAÑA

Tel. +34 93 7433458
monasteriosaw@gmail.com

USA

Tel. +1 (512) 3512062
mdecarrillo@yahoo.com



IGA

165





Los superesfuerzos conscientes

Transcripción fidedigna conferencia
M. Samael 03/051972



Mis caros hermanos, no es cuestión de esfuerzos, sino de superesfuerzos íntimos, realizados en nosotros mismos y dentro de nosotros mismos, aquí y ahora, lo que necesitamos para la Autorrealización íntima del Ser. Estos superesfuerzos deben ser incesantes y constantes.

Para darnos una idea de lo que son los superesfuerzos, debemos imaginar una paralela; imaginemos por un instante que nos hemos ido de excursión al "Popo" (volcán Popocatepetl), que después de un día de viaje o más, cansados, hambrientos, llegamos a casa; lo que deseamos es, obviamente, cenar y tirarnos a descansar. En el hecho mismo de regresar hay un esfuerzo, pero, superesfuerzo es algo diferente. Imaginemos que, en vez de cenar, de descansar, decidimos volvernos al Popo; he ahí un superesfuerzo. Piensen ustedes en lo que sería tal regreso, máxime si estuviera lloviendo, ¿cómo se sentirían ustedes? **Eso son los superesfuerzos.**

Así pues, repito, no son esfuerzos, sino superesfuerzos los que necesitamos para la Autorrealización íntima del Ser, incesantes, constantes, aquí y ahora. Tiene que vivir uno en función de eso, por eso y para eso. Sólo así es posible autorrealizarse íntegra, unitotalmente, mis caros hermanos.

Si teorizando lográramos realmente la Autorrealización, cuán bello sería el camino, qué delicioso, más los hechos son diferentes. Si estudiamos cuidadosamente los cuatro Evangelios (que, entre paréntesis, son cuatro tratados de alquimia y de kábala, además de la Mercabah, que es la iniciación), vemos sacrificio, sangre, caídas y levantadas, latigazos, hiel y vinagre. Ahí no vemos el jardín de las teorías, ahí la cosa es diferente, ahí solamente vemos tremendos superesfuerzos. Es lástima que la gente no pueda estudiar y comprender de verdad esos cuatro tratados de alquimia y de kábala; sin embargo, no podemos culpar tampoco a la multitud, porque sucede que ésta no sabe de alquimia ni asiste a ninguna aula donde se le enseñe el Zohar. En mis libros, iré develando poco a poco los misterios alquímicos y kabalistas de los cuatro Evangelios Crísticos; por eso digo que mi labor es la difusión del 5º Evangelio, porque mediante este, se hará perfectamente comprensible toda la enseñanza de los cuatro.

Obviamente, para poder explicarlos, hay que develar la Mercabah; no es posible develarla si no la hemos vivenciado, si no la hemos experimentado en forma directa. Resulta palmario y evidente que la Mercabah judía es la misma iniciación. De nada le servirá a uno también conocer toda la alquimia y la kábala y haberse metido de pasta a pasta el gran libro de Siméon Ben Yochaim si no ha recibido la Mercabah. Sólo es posible la resurrección de Hiram Abiff dentro de nosotros mismos, si además de todos los conocimientos alquimistas y kabalistas, poseemos también la Mercabah.

En todo esto hay grados y grados, mis caros hermanos. Hay aprendices gnósticos, compañeros gnósticos y maestros gnósticos; también es cierto y de toda verdad que existen adeptos aprendices, adeptos compañeros y adeptos Maestros, es decir, Maestros de Maestros, para hablar más claro.

Eliminar de nuestra propia naturaleza al Ego es vital, cuando se quiere de verdad lograr la Maestría; empero, alguien puede alcanzar la auténtica

Maestría y no por ello ser perfecto, porque una cosa es alcanzar la maestría y otra alcanzar la Perfección en la Maestría. Estoy hablando de la auténtica y legítima Maestría; no de la maestría simbólica de los talleres masónicos, me refiero en forma enfática a la Maestría verdadera, legítima. Incuestionablemente, tal Maestría se consigue cuando uno alcanza el estado humano verdadero.

Esto parecerá extraño a cualquier otro que no está como ustedes, familiarizado con mis libros; más es verdad: quien no ha fabricado los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, no ha alcanzado, por tal motivo, la calidad de Hombre. Ostensiblemente, quien fabrica tales vehículos de tipo supra-sensible, logra por lo mismo el grado de Hombre. Resulta pues, palmario y manifiesto, que todo Hombre auténtico es Maestro; mas, repito, una cosa es ser Maestro y otra lograr la Perfección en la Maestría; por eso está bien señalar la diferencia entre aprendices, compañeros, Maestros y Maestros Aprendices, Maestros Compañeros y Maestros de Maestros.

Es claro que, para poder alcanzar la perfección, tenemos que morir. Muy interesante resulta aquella efigie azteca de la bendita Diosa Madre Muerte. Podemos verla en el Museo de Antropología, coronada con una diadema de nueve cráneos. Sólo así es posible alcanzar la Perfección en la Maestría, mediante el tres veces tres; esos nueve cráneos son los nueve pasos que hay que dar para poder lograr tal perfección. El itinerario de tales pasos está escrito en las estrellas: Luna, Mercurio, Venus, sol, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno; he ahí los nueve pasos, y creo que ustedes lo van entendiendo. Recordemos a los nueve maestros que fueron a buscar el cadáver de Hiram Abiff: tres se fueron por el Oriente; tres por el Occidente y tres por el mediodía; hacia el Norte, no fue ninguno, porque en el Norte es en donde realmente se nos declara muertos.

Cuando uno comienza a trabajar en la disolución del Ego, cuando inicia el proceso del morir, queda bajo la regencia de la Estrella Polar del Norte; allí es donde se celebra el juicio de Osiris-Numen, en aquel templo extraordinario gobernado por Saturno, es donde se pesa el corazón del difunto; es ciertamente allí donde se le declara muerto.

Como quiera que los nueve maestros de la le-



yenda de Hiram Abiff buscaban el cadáver de éste, obviamente, simbolizando ellos a los nueve pasos que el iniciado debe dar con el propósito de lograr la muerte de sí mismo y la resurrección del Maestro Secreto, no van hacia el Norte, ¿por qué? Porque todavía no están muertos; en el Norte no se admite sino a los muertos.

Así pues, entender esto es vital, hermanos. Ustedes deben luchar por alcanzar algún día la Maestría; más el día que la logren, no quedarse ahí, sino marchar hacia delante, luchar hasta alcanzar realmente la Perfección en la Maestría. Tal perfección se logra cuando Hiram, Chiram, el Archimago y Hierofante, la mónada particular de cada uno, resucita en nosotros mismos y dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. Eso es lo que buscamos.

Ustedes deben ahora entender aquel postulado de la alquimia: dicese que la Piedra Filosofal primero es negra, luego blanca y por último roja. Ciertamente, ustedes saben que la Piedra Filosofal es el sexo. Primero negra, ciertamente estamos hundidos en fornicaciones y abominaciones de todo tipo. Necesitamos bajar al Abismo para transformar la piedra, para convertirla en blanca y hacerla resplandecer y centellar. Mucho más tarde después de que la piedra se ha vuelto inmaculada es necesario e indispensable enrojecerla con el fuego. En otro aspecto, es necesario alcanzar la Perfección en la Maestría para tener derecho a vestirnos con la púrpura de los Reyes Divinos.

Se dice que el gran Kabir Jeshúa Ben Pandirah fue vestido, por orden de Pilatos, con una túnica de púrpura y que en su diestra le pusieron una caña y que ciñeron sus sienes con una corona de espinas, y que con tal caña le golpeaban en esa corona de martirio, para que sus sienes sangraran horriblemente; esto es alquimia de la mejor clase. Sabemos, repito, que la piedra primero es negra, luego blanca y por último roja. Sólo El, tenía ya ese derecho a ceñir la túnica de púrpura, la túnica de los Reyes divinos, la túnica del Archihierofante, del Archimago, la túnica logoica. La caña en sus manos, he ahí la espina dorsal; por tal caña simbólica, debe subir el fuego crístico, gaseoso; me refiero en forma clara y definitiva a la fuerza electrónica solar. Tal fuerza forma la corona de espinas en el Cuerpo Astral; todo eso está perfectamente descrito en esos cuatro textos de alquimia y kábala.

Hincando la rodilla, aquellos soldados, en forma burlona le decían: “*Salve, Rey de los Judíos*”. ¿Es que acaso se va a conseguir el vestirse con la túnica de púrpura, así no más, teorizando? Esto implica espantosos sufrimientos y dolor, el trabajo es muy fuerte con la caña de siete nudos, pues realmente en ella y en el semen se halla la clave de la redención. todo lo que no sea por allí, por ese camino, es perder el tiempo inútilmente. Los mismos estigmas del Adorable no se forman realmente con teorías.

Véase claro y preciso que El murió crucificado y que los estigmas se le formaron en la cruz. Ya sabemos lo que es la cruz; es obvio que la inserción del falo vertical dentro del ecteris formal hace cruz. Veamos pues, lo que es la cruz... y al decirlo pongo énfasis en la palabra. Si los estigmas se forman con la cruz, vosotros deberéis de entenderme. Obviamente se trata de hacer tales estigmas, de crearlos, de fabricarlos mediante el Sahaja Maithuna, con la energía creadora en su aspecto más refinado, subliminal, divinal.

¿Morir? Sí, ¿cómo? Con muerte de cruz; con la cruz podemos morir en sí mismos y dentro de sí mismos, aquí y ahora. En “El Misterio del Áureo Florecer” ya lo declararé entonces, expuse lo que es la lanza de san Jorge o de Wotan o de Longibus, esa lanza con la que el centurión romano traspasara el costado del Salvador, esa misma con la que Anfortas fuera herido allá en el templo de Montsalvat y también fuera sanado después con ella. Así pues, cuando se habla de cruz, debe entenderse claramente, debe hacerse evidente en nuestra Conciencia que se trata del Lingam-Yoni, debe hacerse claro en nuestro corazón su honda significación. En todo caso, hermanos, jamás puede faltar el cáliz y la lanza en el drama de la Autorrealización.

Así pues, hermanos, examinen ustedes toda la simbología del Calvario: la corona de espinas, los clavos con que son traspasadas las manos y los pies de Jeshúa Ben Pandirah, el gallo de la pasión, el paño de la Verónica, la vara con la esponja humedecida en hiel y vinagre, el látigo aquel con que Jesús fuera flagelado, el martillo con el que se golpean los clavos, etc., allí no hay bonitas teorías; allí no hay sino un sacrificio sangriento, y si ustedes quieren lograr la Autorrealización teorizando



hermosamente o haciendo marometas, obviamente, van por el camino del error, fracasarían rotundamente.

Cuando nosotros observamos allá, en el templo de Chapultepek, la tierra del futuro, la de la quinta ronda, no vimos a millones de seres humanos convertidos en ángeles, no mis caros hermanos; lo que vimos fue un puñadito de ángeles que fueron humanos aquí en la Tierra. Esto sorprende a todos, a mí mismo me sorprendió, y cuando interrogué al Elohim instructor, la respuesta fue precisa: *“de todos los millones de seres humanos que entraron a evolucionar e involucionar en el planeta Tierra, tan solo unos pocos sirvieron para el estado angélico, a los demás se los tragó el Abismo”*. Estas fueron las palabras del instructor, las escuché estando personalmente dentro del Templo de Chapultepek. Ojalá sean ustedes de los pocos, ese es mi mejor anhelo. Pero recuerden muy bien aquellas frases del gran Kabir: *“de mil que me buscan, uno me encuentra; de mil que me encuentran uno me sigue; de mil que me siguen, uno es mío”*.

Midan ustedes la honda trascendencia de tales frases y decídanse a marchar definitivamente por la senda difícil que los ha de conducir a la liberación final.

Allí no van ustedes a ver bonitos espectáculos, ni se van a divertir; ahí lo que van a hacer es a herir sus plantas con los guijarros del camino; ahí van a tener que cicatrizar-se de muchas heridas, pero llegarán si se lo proponen. Puede que en este momento ustedes en su interior digan: *“sí, quiero llegar”*, pero lamentablemente, como no poseen un centro permanente de Conciencia, no tienen continuidad de propósitos. Ahora están escuchando la enseñanza, sí, alertas; mañana habrán palidecido mis palabras y pasado mañana pueden hasta ser olvidadas. Muchas veces tremendas resoluciones desaparecen ante una hermosa copa de licor; así son de débiles los animales intelectuales.

Mediten pues, en lo que hemos dicho. Reflexionen. Es claro, el drama cósmico de Jesús fue vivido por Él. Él indudablemente abrió el camino, puso sobre el tapete de actualidad el tantra, nosotros debemos vivirlo, imitar su ejemplo, eso es todo.

Templo de Chapultepek





La Conciencia

Transcripción fidedigna conferencia M. Samael 19/04/1972

Incuestionablemente, todos los seres humanos tienen la conciencia dormida, sin embargo, ellos se creen a sí mismos despiertos. Cuando a alguien se le enfatiza la idea trascendental de que está dormido no lo acepta y hasta se enoja, cuando alguien acepta la tesis incontrovertible de que tiene la conciencia dormida, es indicio claro de un posible despertar. Ejemplo: los dementes. Ningún demente cree que lo es, todo loco cree que está sano, cuando en el manicomio algún loco acepta que está realmente enfermo de la mente, es señal inequívoca de que está ya mejorando, lo mismo en la vida práctica con relación a la conciencia, cuando alguien acepta que sí está dormido, es señal de que sí quiere despertar. Lo difícil es darse cuenta de que sí está dormido, eso es trabajoso, como quiera que no hay ningún dato en la mente sobre lo que es estar despierto, resulta casi imposible poder verificar en sí el hecho concreto de que estamos dormidos.

En los cuatro Evangelios se insiste en la necesidad de despertar, pero en los cuatro Evangelios no se dice cómo. Pablo de Tarso dice: hay necesidad de que despertemos y resucitemos para recibir al Cristo, poseer al Cristo, pero no explica la técnica, no da una didáctica. El despierto puede ver, oír, tocar y palpar las grandes realidades de los mundos superiores, empero, he visto también que debemos nosotros ser analíticos, porque cualquier médium del espiritismo se consideraría despierto, cualquier sujeto en trance pensaría que es un despierto, hay gentes que sueñan que están despiertas pero no están despiertas. Es tan distinto esto de estar despierto para lo que la gente cree que es estar despierto, pues se necesita una gran capacidad analítica y una comprensión de fondo para saber realmente qué cosa es eso de estar despierto. Nosotros necesitamos despertar aquí y ahora, es obvio que quien despierta aquí y ahora, despierta en todos los rincones del Universo.

Empero esto del despertar hay que estudiarlo, no es posible despertar sin conocernos a sí mismos, por algo fue que en el templo hay una inscripción que dice: **“noscete ipsum” “conócete a ti mismo”**. No es posible despertar sin conocernos a sí mismos, hay que estudiarnos a sí mismos y conocerás al Universo. Desafortunadamente son tantos los que creen que se conocen a sí mismos. Mientras uno no se conozca a sí mismo no conoce uno al Universo ni a los dioses, mientras uno no se conozca a sí mismo no puede despertar, desafortunadamente son tantos los que creen que se conocen a sí mismos y podían presumir de despiertos cuando en verdad de verdad, no se conocen.

Muchos que se conocen a sí mismos hablan de sí propio, cosas inefables, pero realmente no se conocen, cuando alguien se conoce a fondo no habla de sí maravillas, al contrario, se siente algo apesadumbrado, no piensa de sí mismo lo mejor, conoce sus debilidades, no se siente un Dios, se cree un diablo. Cuando alguien se conoce a sí mismo sabe los elementos subjetivos que lleva dentro, no ignora las 49 regiones que son guaridas de su propio subconsciente, con profundo dolor reconoce que su conciencia está embutida en sus agregados psíquicos que constituyen el mí mismo, el “yo”, el ego, no se autoalaba, al contrario se autohumilla, porque reconoce su propia miseria y nada más. Desafortunadamente, no piensan así todos, por lo

común, creen que se conocen a sí mismos, piensan de sí lo mejor, dicen “yo soy un iluminado”, “yo soy un Mahatma”, “yo anhele la luz”, “yo resplandezco en las tinieblas”, etc., aunque lo que llevan dentro de sí mismo sea horroroso; el ego [es] tenebroso, las radiaciones resultan siniestras, abominables, izquierdas. Así pues, vean qué distinto es llegar a conocerse a sí mismo, y no es posible, aunque me haga cansón repetirlo, llegar a la iluminación, a despertar, sin llegarse a conocer a sí mismos.

Ante todo, debemos comprender lo que es esta máquina orgánica. Tiene cinco cilindros extraordinarios, ya lo sabemos: el centro director, el centro del movimiento, el de la emoción, el centro instintivo y el sexual; lo grave es precisamente que permitimos que lleguen a nuestros cinco sentidos diversas representaciones en forma inconsciente y esto nos mantiene dormidos. Aclaro para que entiendan mejor, por ejemplo: en el centro intelectual, nosotros permitimos que lleguen a nuestra mente diversas teorías que nosotros las acatamos muchas veces como indiscutibles, sin haberlas experimentado jamás en sí mismas. Para no ir tan lejos, digamos el caso de la teoría de la Reencarnación de las almas, he leído bastantes obras de tipo pseudo-esotérico y pseudo-ocultista. Creemos estar muy bien informados, nos volvemos eruditos y decimos: “yo conozco a fondo la Doctrina de la Reencarnación de las almas” y hasta la preconizamos, un caso de inconsciencia del centro magnético y el hecho de permitir en nuestro centro intelectual esos estados de inconsciencia nos ayudan a mantener dormidos. ¿Qué saben sobre el Karma? Han estudiado a diversos autores y se creen eruditos en la materia, y muchos se atreven a discutir, pero no les consta, nunca han tenido en la vida su propio Libro del Destino, desconocen su deber y el haber, jamás han estado conscientes en un Templo del Karma, pero eso sí, dicen, discuten; se critica ese estado de inconsciencia lamentable... Es claro que por eso los mantiene en el sueño más profundo, nosotros debemos ser más autoreflexivos, es decir, cumplir con el deber Parlock del Ser, es decir, no aceptar en nuestra mente nada. Todo lo que venga a nuestros sentidos, debería ir acompañado de la autoreflexión, de la meditación, es un deber, el deber Parlock del Ser.

Pasemos pues, a otro centro, estudiemos el centro del movimiento. Todos nos movemos en



distintas direcciones o practicamos deportes, etc., desafortunadamente, vamos de aquí para allá sin reflexionar, nos olvidamos de sí cuando caminamos, cuando jugamos al fútbol o al tenis, o cuando nadamos no nos hacemos conscientes de la actividad del propio Centro del Movimiento, no reflexionamos del por qué tanto ir y venir, no se nos ocurre reflexionar del por qué manejamos automóvil, no se nos ocurre jamás reflexionar conscientemente, ser conscientes de las Leyes que rigen el movimiento cósmico. Entonces, ¿qué sucede? Que ayudamos a mantener la inconsciencia dentro de nosotros mismos por falta de reflexión, por falta de meditación.

Pasemos al centro de las emociones. Estas nos arrastran aquí, allá y acullá, en forma totalmente inconsciente. Vean ustedes a las multitudes en una plaza de toros, cómo gritan, se levantan, se sientan en sus butacas, etc., exaltados por terribles emociones, en forma completamente inconsciente, porque cada uno de los asistentes, de los espectadores, está olvidado de sí mismo en forma radical y es claro, no se acuerda de Sí Mismo. A tal grado que ustedes lo habrán podido evidenciar muchas veces y aunque suene un poco vulgar lo que voy a decir, ustedes saben muy bien que en medio del frenesí delirante, [al] torero tiran sus zapatos, sus mantas, diabluras así por el estilo, en loco frenesí, completamente olvidadas de sí mismas, cosas que no harían ellas jamás en su vida privada. Emociones sin control, son lamentables, ¿por qué no hemos de reflexionar, por qué nos hemos de olvidar de Sí Mismos ante una corrida de toros? ¿Por qué nos hemos de olvidar de Sí Mismos ante una película? ¿Por qué nos hemos de dejar llevar por las emociones la mar de horrendas en una sala de baile? ¿Por qué aceptar esos estados de inconsciencia dentro de nosotros mismos, por qué no nos hacemos más reflexivos, por qué no cumplimos con el deber Parlock del Ser? ¿Por qué no permitir que los centros de nuestra máquina trabajen conscientemente?

Allá en la Atlántida, la Lemuria, los seres humanos no estaban tan retirados, jamás permitían que representación alguna llegara a centro cualquiera de la máquina orgánica sin haber cumplido ellos con el deber Parlock del Ser, es decir, sin haber ellos utilizado la meditación, la reflexión. Del hundimiento de la Atlántida para acá, se precipitó la

degeneración del ser humano, fue grave el perjuicio que recibió la humanidad con la sumersión del viejo continente. Entró pues, dijéramos, en la psiquis, elementos subjetivos indeseables, en la psiquis humana.

Continuamos con el centro de los instintos. Las gentes se mueven por impulsos instintivos, actúan instintivamente, que el centro de conservación, que el instinto de reproducción, que el instinto de vivir, todos esos instintos que llevamos dentro son aceptados inconscientemente, sin reflexionarlos. No reflexionamos en un estado de desesperación, movidos por el instinto ese horrible de conservación, hacemos diabluras. Recuerdo el caso de tal vez unos quince años atrás, se derrumbó pues el techo por un terremoto, estaba lleno el cine, todos salieron como locos, desesperados del cine y murieron, no tenían por qué morir; estaba temblando y nada más. ¿Que necesitaban salir? Hubieran salido ordenadamente, no tenían por qué morir, todos movidos por el instinto de conservación, pero sin reflexión alguna, muy mal usado. Eso precisamente ayuda a conservar la inconsciencia dentro de nosotros mismos.

Y en cuanto al centro sexual, ya sabemos demasiado los abusos que se han cometido. Se reproducen y se siguen reproduciendo por pura pasión animal, abusan del sexo en forma completamente inconsciente, desconocen completamente lo que es el valor de la energía creadora del Tercer Logos; únicamente quieren lo que es la satisfacción de la pasión animal y nada más, en forma concretamente inconsciente, eso es abominable. Así pues, la humanidad se encuentra completamente dormida.

Cierta dama, cuyo nombre no menciono, después de una conferencia que fue completamente contra la fornicación, ella dijo, comentó y le contestó el Maestro que siguiera el Sahaja Maithuna y la senda del filo de la navaja, su senda. Como ella no había recibido anteriormente ninguna información, dijo entonces: “¿para qué voy a realizar el Sahaja Maithuna si no voy a tener el goce animal?” Le expliqué que era para transmutar la energía creadora y hacer ascender el Kundalini y llegar a la Autorrealización íntima del Ser, se quedó francamente anonadada, asombrada. Es que todos los seres humanos piensan que el acto sexual solo es para la satisfacción pasional, a ninguno se le ocurre



pensar que con esa fuerza extraordinaria puede uno llegar a la liberación final. Todos suponen que el acto sexual es exclusivamente para gratificar los sentidos, he ahí el error.

Así pues, mientras nosotros aceptemos representaciones en cualquiera de los cinco centros de la máquina, sin reflexión ninguna, es obvio que viviremos completamente inconscientes, dormidos. Mas si nosotros nos ponemos reflexivos, si aprendemos a meditar sabiamente, si no aceptamos en forma inconsciente nada en la mente, ni en las emociones, ni en los movimientos, ni en los instintos, ni en el sexo, el resultado es que deviene el despertar de la conciencia.

Es pues, urgente hacernos conscientes pues de la actividad de cada uno de los cinco cilindros de la máquina. Sólo así marcharemos por la senda que nos ha de conducir al despertar, necesitamos conocernos a sí mismos. Existen algunos ejercicios que coadyuvan al despertar de la conciencia. Ya hemos hablado muchas veces de lo que es la división de la atención en tres partes: Sujeto, Objeto y Lugar.

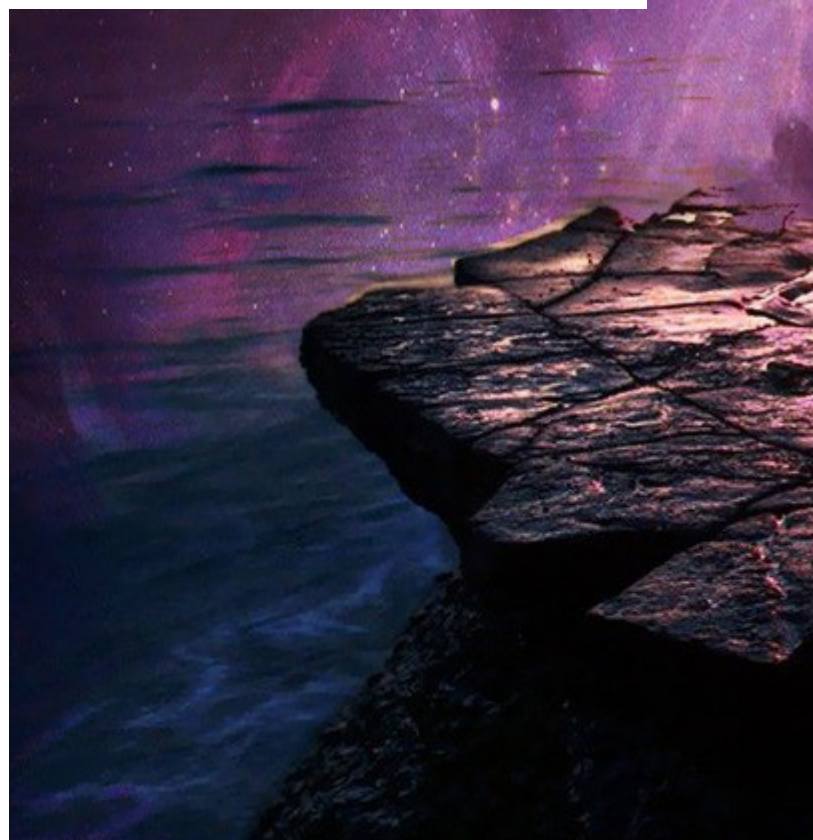
Sujeto: No olvidarse de sí mismo ante ninguna representación. Cuando uno se olvida de Sí Mismo cae en la fascinación y después en el sueño más profundo de la inconsciencia. Si uno se olvida de Sí Mismo en la presencia de un insultador, resulta insultando también. Si uno se olvida de Sí Mismo frente a la copa, resulta bebiendo también y emborrachándose. Si uno se olvida de Sí Mismo en presencia del sexo opuesto, pues resulta fornicando. No debe uno olvidarse de Sí Mismo, jamás.

Objeto: Donde quiera que nosotros lleguemos, observar bien los objetos. Si hay algún objeto extraño, debe servirnos como motivo de reflexión, porque podría ser que estuviésemos en astral y si no reflexionáramos ante el extraño objeto, pues sencillamente perderíamos una oportunidad para despertar conciencia.

Lugar: ¿Por qué estamos aquí? ¿No estábamos en nuestra casa hace...? Ese debe ser siempre un motivo de reflexión.

Recuerdo algo muy interesante: hace muchos años, 30 ó 40 años, estábamos en una reunión, todos sentados en la sala. Como quiera que jamás me olvido de mi mismo, observé los objetos

y reflexioné sobre el lugar, entonces a sí mismo me hice esta pregunta: “Bueno... ¿no estaré acaso yo en estos instantes en cuerpo astral? ¿por qué apareceré así, en este lugar? ¿qué tengo que ver yo con esta sala?” Los que salieron iban vestidos en trajes civiles y, sin embargo, me dije: “voy a comprobar”, y salí al jardín y di un saltito en la atmósfera y al hacerlo quedé flotando y entonces me dije: “estoy en cuerpo astral”. Regresé otra vez a la sala y me dirigí a todas aquellas personas y les dije: “he de informarles a ustedes que en estos instantes nos encontramos en cuerpo astral, espero recuerden bien que se acaban ustedes de acostar a dormir hace un rato y ahora se ven aquí, ¿no se les hace raro? Observen bien la casa y los juguetes que hay en ella”. Aquellos no me entendieron, tenían la conciencia tan dormida que parecían sonámbulos, y uno de ellos que parecía el más despierto me dijo: “no es posible, ¿cómo vamos a estar en astral si estoy aquí con mi abrigo, estamos en carne y hueso”, y les dije: “lamento que ustedes no me hayan entendido y me retiré”.



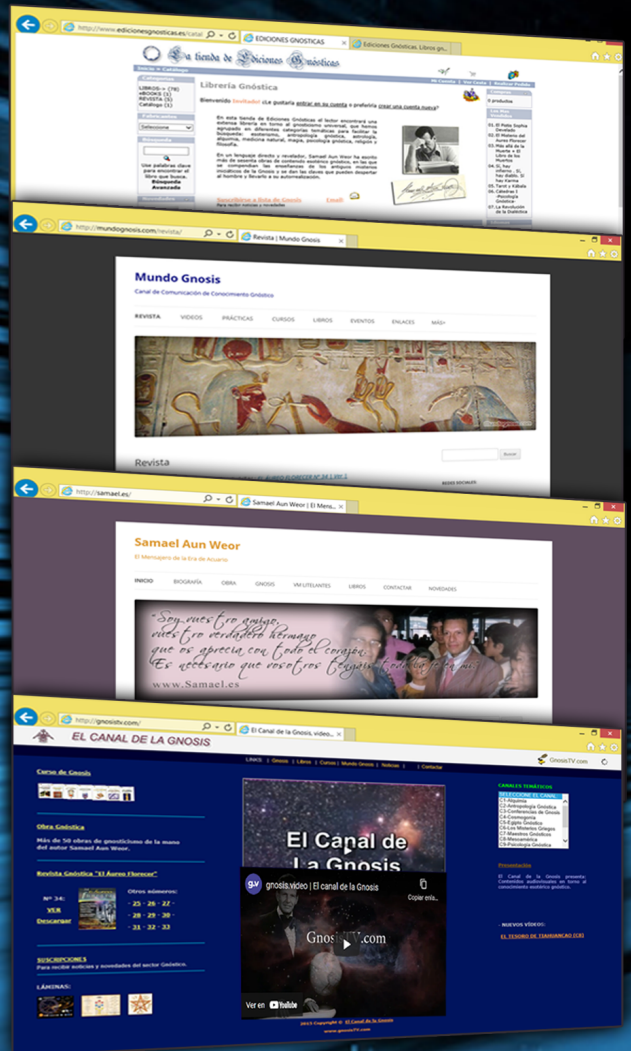


Entonces me fui a California, con el propósito de investigar la escuela llamada Ocean Sain de California". Por cierto, que en el camino hallé a un hombre desencarnado, alguien que había sido un simple cargador y llevaba un fardo sobre sus espaldas, no era más que una cosa imaginaria, y le dije: "para qué llevas ese fardo sobre tus espaldas" y contestó: "estoy trabajando". "¿Cómo es posible que se te ocurra cargar fardos a estas horas de la vida? Tú ya estás desencarnado, a estas horas de la vida su cuerpo ya hasta se pudrió en el panteón. Hace mucho tiempo que está desencarnado, eso que usted carga sobre las espaldas no es más que una forma mental", y él, con ojos de sonámbulo me miraba. Resolví flotar con mi cuerpo astral y dar vueltas con el propósito de llamarle la atención y haciéndolo reflexionar un poco. Si se extrañaba de que flotara, pero continuaba como un sonámbulo, jamás en su vida se había preocupado por despertar conciencia, vean ustedes. Continué mi viaje a investigar lo que tenía que investigar, después regresé al cuerpo.

Así las gentes viven dormidas en los mundos internos, con la conciencia dormida. Pero, ¿por qué viven las gentes dormidas en los mundos suprasensibles? Sencillamente porque en el mundo físico nunca se preocuparon por despertar conciencia. Si uno se preocupara por despertar conciencia aquí y ahora, despertaría en todos los mundos, en todos los rincones del Universo. Cuando uno en vida...

WEB'S OFICIALES
INSTITUTO GNÓSTICO DE ANTROPOLOGÍA

En todas estas web´s, y de acuerdo a sus contenidos específicos, se puede encontrar toda la información referente al Instituto en España: *Actividades, sedes, apertura de cursos, enlaces, revista digital, curso online gratuito, conferencias, documentales, audio del M. Samael, etc...*, además de los enlaces a las distintas web´s que conforman el Instituto Gnóstico de Antropología a nivel internacional, por lo que se perfilan como elementos indispensables en la comunicación y profundización de la enseñanza gnóstica para el público en general y los estudiantes en particular.



<http://igasedemundial.com> - Web oficial Sede Mundial Instituto Gnóstico de Antropología

http://gnosis.es - Web oficial Instituto Gnóstico de Antropología Syl en España

<http://mundognosis.com> - Programación videos mensual, revista digital, curso, prácticas online, etc.

<http://gnosistv.com> - Conferencias, documentales de contenido gnóstico, material gráfico.

<http://edicionesgnosticas.com> - *Tienda online Ediciones Gnósticas en los distintos países.*

<http://samael.es> - Web de información dedicada al Presidente fundador de la Gnosis contemporánea.

El tiempo

Transcripción fidedigna conferencia M. Samael 26/04/1972

¿Qué significa el tiempo? Incuestionablemente nuestro patrón de vida es el año. Ya sabemos nosotros que el año se basa en una vuelta completa alrededor del Sol. El año a su vez está dividido por meses, estos se deben a la Luna. Los antiguos tenían meses de 28 días, como febrero, que tiene 28 y 29 cuando es año bisiesto; no quiero decir que sean precisos nuestros meses determinados por la Luna, ya sabemos que ella completa una vuelta total alrededor de la Tierra en 28 días, no en 30 ni en 31; se han hecho correcciones a fin de que los meses queden debidamente estructurados. A su vez, los meses se dividen en días y un día está determinado por una vuelta completa de la Tierra sobre su eje; los días se subdividen en horas, las horas, cada una de ellas tiene 60 minutos, cada minuto 60 segundos, etc. El tiempo se ha vuelto pues, para nosotros, indispensable, urgente, sin embargo, es necesario que nosotros lo analicemos profundamente.



Ouspensky afirma que el tiempo es un círculo redondo, un círculo que se mueve exactamente dentro de otro círculo, que es la Eternidad. Nos dice que más allá del tiempo está la Eternidad, que mucho más de la Eternidad hay algo que no es ni tiempo ni Eternidad, estos análisis de Ouspensky son maravillosos. Nos afirma enfáticamente que vivimos en un mundo de tres dimensiones y esto no lo podemos negar, en eso se basa precisamente la geometría de Euclides. Más allá de este mundo de tres dimensiones, nos dice Ouspensky, está la cuarta coordenada, la cuarta vertical, que es el Tiempo. Incuestionablemente los análisis de Ouspensky nos llevan a la Cuarta Dimensión, si a esa Cuarta Dimensión la llamamos tiempo, eso ya es cuestión de nosotros, de nuestra mente. Lo importante es saber si realmente tiene alguna realidad o no, si existe o no existe. Einstein, estudió cuidadosamente la “Teoría de la Relatividad” y llegó a la conclusión de que el tiempo es relativo, y eso es verdad; hay minutos que nos parecen siglos y hay horas que nos parecen minutos, horas que nos parecen segundos. Si nosotros estamos en estado de éxtasis, se nos pasan las horas sin saber ni cómo, ni a qué horas, empero en un instante de supremo dolor los minutos nos parecen siglos. Se nos ha dicho que el tiempo en el mundo mineral sumergido es espantosamente largo, es tiempo de roca, cada minuto en los mundos sumergidos es una eternidad. Sin embargo, es necesario hacerle la disección al tiempo para saber qué es lo que tiene de realidad, si existe o no existe.

La mente es capaz de tantos sutiles engaños, puede extraviarse tan fácilmente, que por ello es indispensable, es urgente hacer la disección a todos los valores para ver qué es lo que hay en ellos de real. Si nos colocamos en un estado, dijéramos, de Nirvi Kalpa Samadhi, no de Maha Samadhi, porque nos desencarnaríamos, sino Nirvi Kalpa Samadhi, si nos libertamos del cuerpo, de los afectos y de la mente, si logramos fusionarlo con nuestro Real Ser Interior, podemos evidenciar que Él en sí está más allá del tiempo. Incuestionablemente, dentro de cada uno de nos existen varias entidades y eso hay que comprenderlo profundamente. Alguna vez en el corazón del Tíbet, platicando con mi Divina Madre Kundalini cara a cara, frente a frente, le dije: *“Tú y yo nos parecemos, dos seres distintos, diferentes, platicamos como*

si fuéramos dos personas distintas, siendo el mismo Ser”. La respuesta: *“ciertamente somos el mismo Ser, pero derivado”*. Lo que me dijo es grandioso y encierra profunda significación, el mismo Ser, pero derivado. Cuando nosotros nos autoexploramos, descubrimos diversas entidades y sin embargo, somos todas el mismo Ser, pero derivado. Cuando platica uno con el Tercer Logos, es decir con su mónada divina, ve uno en Él al Hombre de verdad, es el propio Ser de uno y uno es Él y Él es uno, es el mismo Ser, pero derivado.

Más allá del Tercer Logos existe algo, quiero referirme al Sol Cristo, al Logos o al Logoi Cristo, y mucho más allá del Logoi Cristo está Brahma, el Padre que está en secreto, la Bondad de las Bondades, lo Oculto de lo Oculto, el Anciano de los Días, la Misericordia de las Misericordias. Sin embargo, al llegar al Padre, no hemos descubierto lo que es el Tiempo, y vean ustedes que el Padre, es decir, Brahma es nuestro Ser, en una forma trascendental, divinal, nuestro Ser más allá del cuerpo, de los afectos y de la mente, nuestro Ser más allá del íntimo, más allá del Tercer Logos y del Segundo, sin embargo, al llegar a Él, todavía no hemos descubierto cabalmente el secreto del tiempo, solo cuando entramos definitivamente en el Sol Central venimos a descubrir la totalidad del secreto. El Sol Central, es también el Sol Absoluto, así se le llama, el Sagrado Sol Absoluto.

Cada uno de nosotros tiene el Sol Central, la partícula divina, su Ser en la forma más divinal dentro de este Universo, su Ser en la forma más trascendental. Se nos ha dicho que todas las Leyes del Cosmos están controladas y dirigidas por el Sol Central, que todos los Universos dependen de las órdenes que emanan del Sol Central, todas las Galaxias dependen directamente de las órdenes que emanan del Sol Central. Es mucho lo que se ha hablado sobre ese Sol Central Divinal, el Sagrado Sol Absoluto, y cada uno de nosotros tiene más allá, en su aspecto como Brahma, una Chispa Particular, dijéramos, en el Sol Central, sólo logrando la fusión con esa chispa particular en el Sol Central venimos a descubrir qué es el tiempo. Sucede que en el Sol Central, en nuestro Universo, existe como una totalidad, es decir, el pasado, el presente, el futuro, son un todo único en el Sol Central; en otras palabras, dijéramos, en el Sol Central nuestro Universo existe como un fenómeno to-



tal, con todo su pasado, con todo su presente, con todo su futuro, con todas sus evoluciones y con todas sus involuciones también. Entonces en el Sol Central no hay tiempo, el tiempo no existe, lo que sucede es que las distintas fracciones de ese gran fenómeno que es el Universo causal, dijéramos, se van manifestando o cristalizando poco a poco, de acuerdo con la Ley del Eterno Heptaparaparshinock, es decir, el Santo Siete. Ese gran fenómeno, Universo como totalidad, repito, cristaliza sí, por fracciones, y a cada fracción le sucede otra y de distintas fracciones de ese gran fenómeno se van materializando, dijéramos, de acuerdo con esa ley, que es la del Heptaparaparshinock, del eterno Heptaparaparshinock, la Ley del Santo Siete.

Nosotros aquí vemos o miramos el suceder de todas las cosas, vemos que el fenómeno día y el fenómeno noche se interrelacionan; al día le sigue la noche y viceversa, y es precisamente a ese proceso de cristalización de las distintas fracciones del fenómeno... llamado Universo, que las bautizamos con el nombre de Tiempo. Para que ustedes me entiendan, un ejemplo: estamos en casa, necesitamos ir al Zócalo, tomamos un coche; con el hecho de tomar un coche, hay un fenómeno, el fenómeno de tomar el coche. Al fin llegamos al Zócalo, he ahí otro fenómeno, el de llegar al Zócalo, entonces comparamos el fenómeno de salir con el fenómeno de llegar y decimos: *"ha pasado una hora, una media hora, gasté tanto tiempo en salir de casa para llegar al Zócalo"*, pero eso no es más que asunto de la mente. Realmente no ha pasado ningún tiempo, el proceso de salir de casa y el proceso de llegar a casa no han sido más que dos fenómenos que se han sucedido uno al otro dentro del instante eterno de la Gran Vida libre en su movimiento, pero nosotros al comparar un fenómeno con otro, decimos: *"ha pasado tanto tiempo"* y no ha pasado ningún tiempo, pero en nuestra mente sí ha habido un tiempo. Al fenómeno de salir el sol lo comparamos con el fenómeno de ponerse el sol y de esa comparación, decimos: *"han pasado doce horas"*. Realmente no han pasado, el fenómeno de nacer el sol y el fenómeno de ocultarse el sol, son dos fenómenos que se han sucedido el uno al otro, el tiempo lo hemos puesto nosotros; esos dos fenómenos se han realizado dentro de un instante eterno, pero nosotros le hemos puesto una porción de tiempo a esos dos fenómenos, entre fenó-

meno y fenómeno le hemos colocado una porción de tiempo. Decimos a esos dos fenómenos: *"han transcurrido doce horas"*, hemos colocado determinada porción de tiempo.

En el Universo total del Sagrado Sol Absoluto, está el crudo realismo y el pasado presente y futuro se hermanan dentro de un eterno ahora; ahí está, repito, el Universo con todas sus evoluciones e involuciones, con todo su pasado y todo su futuro, como un fenómeno total, íntegro. Claro, al cristalizar cada fracción de ese fenómeno total, entonces es donde nosotros ponemos el concepto tiempo, comparamos un fenómeno con otro y decimos: *"ha pasado tanto tiempo"*. Realmente mis caros hermanos, el tiempo como tiempo no existe, no tiene una fuente original, es algo completamente subjetivo, desprovisto de todo realismo. Bueno, cualquier anciano diría: *"y los años que yo tengo, vean cómo tengo la cabeza blanca ¿y qué, esto no es tiempo?"* No se han pasado de 60 a 70 a 80 [años], no se ha pasado ningún año, es un proceso de envejecimiento de las células, ciertas células se van desgastando y conclusión, eso no es tiempo, es un proceso de envejecimiento de las células y al fin parecemos ancianos, pero no ha pasado ningún tiempo, lo que sucede que nosotros comparamos al proceso de la juventud con el proceso de la edad que llamamos avanzada, que son dos fenómenos, juventud y vejez y decimos: *"han pasado tantos años"*. No han pasado tantos años, son dos fenómenos que se han sucedido uno al otro, pero no han pasado tantos años.

Cuesta trabajo entender esto porque la gente tiene la mente subjetiva completamente, está acostumbrada a las horas. No falta quien lleve su relojito en la muñeca, en la mano, estamos esclavizados con el concepto tiempo, pero realmente lo que existe son fenómenos que se suceden unos a otros, realmente no hay tiempo, la vida es un eterno eresente, esa es la cruda realidad. En lengua esotérica se le denomina al tiempo "Geropas" y se dice que "Geropas" es un gran tirano; pues realmente no hay tal tiempo, son fenómenos que se suceden unos a otros, el tiempo lo hemos creado nosotros. Tenemos pues, que aprender a vivir de instante en instante, aprender a vivir dentro del eterno presente, no preocuparnos tanto por las cosas de la vida, ni del mañana, vivir de acuerdo con la filosofía de la momentaneidad, de



momento en momento. Como quiera que nuestro Real Ser no es del tiempo, si nosotros queremos estar en contacto con nuestro Real Ser, debemos actualizarnos siempre en el presente, de vivir de momento en momento, de instante en instante. Repito, dentro de nosotros hay un conjunto de distintas entidades, todas ellas son nuestro Ser, derivado, y esto es algo muy importante. Los antiguos dijeron *"noscete ipsum"*, *"conócete a ti mismo hombre y conocerás al Universo y a los dioses"*. No es posible llegar a conocer al Universo ni a los dioses, si antes no nos hemos conocido a nosotros mismos.

Vean ustedes cuántas teorías se han inventado en relación al origen del Universo, a nadie le consta nada, ¿cómo pueden llegar a conocer el origen del Universo mientras no se conozcan a sí mismos? Y uno no puede llegar a conocerse a sí mismo mientras se esté dividiendo entre pasado y futuro, debemos eliminar el concepto tiempo y aprender a vivir de instante en instante.

Una vez, estando en estado de Samadhi, fuera del cuerpo físico, en éxtasis, vino a mí mi Real Ser, mi mónada, el regente del planeta Marte.

Le dije: *"Señor, llévame a los mundos inefables, quiero descansar un poco de este mundo físico, quiero un rato de felicidad"*.

Otro adepto que había por allí le dijo: *"sí, llévalo un rato"*.

Dijo: *"no, no lo llevo ahora porque después se llena de orgullo y si se llegase a llenar de orgullo, qué trabajo me costaría poderle quitar ese orgullo, después me toca luchar mucho para poderle quitar ese orgullo, mejor será no llevarlo, tenerlo por aquí abajo"*.

"Llévame un rato, tengo ganas de descansar".

"No, no te llevo".

Sin embargo, ese quien hablara, era mi propio Ser, no me llevaba en esa época porque ciertamente yo no había disuelto el ego, todavía no había





muerto en mí mismo y Él me conocía y me conoce demasiado, porque Él y yo somos el mismo Ser, pero derivado. Claro, no quería crearse problemas, eso es obvio.

Yo sé de muchas gentes que pasan a esas regiones y lo que pasa pues, se llenan de orgullo; hablando en nuestro lenguaje, por aquí abajo, diríamos se les sube, y eso es cierto, para evitar precisamente que se me suba, es que el Real Ser nos tiene aquí en este valle de lágrimas. Así mismo, cuando se disuelve el ego, tal peligro deja de existir, sin embargo, pensar que hiere (?). Aquel a quien yo hablara es mi Real Ser, algunas veces he estado íntimamente integrado, entonces he ido yo sumergiéndome entre el espacio infinito, más allá del cuerpo, de los afectos y de la mente, sin embargo, cuán lejos está todavía el Ser.

Más allá de este Tercer Logos, está el Cristo íntimo particular; cuando uno llega al Cristo íntimo dice: *“bueno, hasta aquí llegué”*, pero se encuentra uno con que el Ser de uno está más profundo, más ignoto. Quien llega al Padre, a Brahma, uno cree que ya llegó, pues no; Brahma mismo no es más que una emanación de esa partícula de nuestro propio Ser que está allá en el Sol Central, en el Sagrado Sol Absoluto.

Incuestionablemente, el Sagrado Sol Absoluto, mis caros hermanos, es el regente de todo el infinito. Del Sagrado Sol Absoluto salen todas las leyes para el Cosmos, tiene una unidad para todas las Leyes del Cosmos; sin embargo, en el Universo manifestado sí, la partícula que tenemos nosotros en el Absoluto, es lo último, pero eso es en el Universo en que estamos, al entrar en el Absoluto cambian ya las cosas definitivamente. Ya sabemos nosotros que del Absoluto sale el Inmanifestado, el Supremo Parabrahmatman Hatman, está más allá del tiempo y del espacio, del cuerpo, de los afectos y de la mente, de eso que llamamos lado por lado, de cantidad, medida, peso, etc., más allá del silencio y de los oídos para percibir, más allá del sonido.

Al entrar fusionados totalmente con nuestro Sol Absoluto, dentro del Inmanifestado Espacio Abstracto incondicionado, lo hacemos como simples principiantes, como chelas de eso que no tiene nombre y sentimos anhelos de conocernos más profundamente y al intentarlo, descubrimos que dentro de nosotros mismos está el Ser, y lo bus-

camos y nos fusionamos con algo que es completamente distinto a lo que conocíamos, el Ser, sí, pero en forma más profunda, el Ser, sí, pero más allá del Sagrado Sol Absoluto. Entonces cambian los esplendores del espacio ilimitado y eterno y la dicha, las cosas, se hacen más infinitas, no es posible describir tanta felicidad. Pero, ¿termina acaso ahí la búsqueda del Ser? No, no termina, porque si queremos avanzar un poquito más hacia adentro, descubrimos que nuestro Ser está aún más allá, más profundo, más ignoto, y cuando después de múltiples esfuerzos, dentro del Seno del Absoluto, logramos al fin encontrar a eso que es nuestro Ser, se verifica otro cambio de glorias imposibles de describir con humanas palabras. Mas ahí no termina tampoco, el Ser continúa, está más adentro, más profundo. ¿Hasta cuándo va a continuar? ¿Dónde habrá un límite para nuestro Ser? ¿Dónde vamos a poder decir nosotros?: *“hasta aquí llegamos, este es el Ser”*? Nunca jamás, mis caros hermanos, si le pusiéramos nosotros un límite a nuestro Ser, cometeríamos nosotros un barbarismo, un barbarismo teológico dijéramos, ¿quién le va a poner límite al Ser? Es como quererle decir a Dios: *“hasta aquí, de aquí en adelante no pasas”*. ¿Acaso Dios tiene límites? Siempre estaremos nosotros en la orilla de un mar bastísimo y grandioso. El Ser en sí mismo no tiene límites, no tiene orillas, jamás, nunca jamás.

El tiempo es otra cosa, tiene un principio, tiene un fin, pero el tiempo lo hemos creado nosotros, no tiene existencia, no tiene realidad, es algo subjetivo, no deriva exactamente de ningún fenómeno cósmico objetivo. Cualquier fenómeno cósmico es objetivo, pero el tiempo no deriva de ningún fenómeno cósmico, es una creación de la mente, es algo subjetivo, no tiene una fuente original auténtica. Por eso les digo a ustedes que no se dividan más entre pasado y futuro, que vivan de instante en instante, de momento en momento, que no se preocupen por las cosas del mañana, que no se atormenten por las cosas del ayer, que vivan de segundo en segundo, buscando sí, hacia adentro, ¿a quién? A lo Real, al Ser, Él está más allá del tiempo, más allá de la mente.

Tiene como trasfondo la exposición o la teoría de Ouspensky. Él dice que más allá del mundo de tres dimensiones está el tiempo. Si vemos esa mesa: largo, alto, ancho, las tres dimensiones,

pero hay un cuarto fenómeno que no vimos en esta mesa, es el tiempo. ¿Cuánto tiempo hace que está aquí esta mesa? Entonces, él dice: “esa es la cuarta dimensión, el tiempo”: Esta es la forma de tocar la cuestión desde un punto subjetivo para las gentes que están empezando esta clase de estudios, les da por lo menos la idea de la cuarta vertical, la cuarta coordenada, pero ¿qué tiene que ver la cuarta coordenada con la teoría del tiempo del señor Ouspensky? La cuarta coordenada existe, aunque le demos otro nombre, como el Edén, como dice la Biblia, o los Campos Elíseos o el Jardín de las Hespérides y esa cuarta vertical no tiene nada que ver con lo del señor Ouspensky, porque en riguroso análisis no existe el tiempo y la cuarta coordenada, nada tiene que ver.

Entre el fenómeno de nacer el sol y de ocultarse, han pasado doce horas, y si no se me ocurriera ponerle las doce horas, siempre el sol se ocultaría y saldría. La cruda realidad es que el tiempo no existe en la inteligencia del Demiurgo Arquitecto del Universo, es decir, en el Sol Sagrado Absoluto, el Universo es concebido como un todo, como un fenómeno íntegro, con su pasado, presente, futuro, es una manera de hablar, porque el pasado, presente y futuro no existe, ahí es un todo presente.

Ese gran fenómeno va cristalizando en forma sucesiva, de acuerdo con la Ley del Eterno Heptaparaparshinock, cada fracción va cristalizando en forma sucesiva, los fenómenos pues, van cristalizando en forma fraccionada y nosotros comparamos los fenómenos uno con otro y decimos: “ha pasado tanto tiempo” y no ha pasado nada, el tiempo es cosa de nuestra mente, algo que no tiene realidad, es algo completamente subjetivo, lo que ha habido es una sucesión de fenómenos. Nuestra vida es un instante, un fenómeno o uno de los tantos fenómenos de un gran fenómeno que se llama Universo. Lo que hay de interesante es la cuestión de las Leyes de evolución e Involución dentro de esa inteligencia, dijéramos, del Sagrado Sol Absoluto, está incluido ese gran fenómeno llamado Universo, junto con los procesos evolutivos e involutivos, es una totalidad, lo que ya se sabe cuáles van a ser los autorealizados y cuáles no, cuántas las mónadas que van a alcanzar la maestría y cuántas no van a alcanzarla, y más aún, cuáles de las mónadas que van a alcanzarla y cuáles de las que no van a alcanzarla, ahí no está eso de vamos a ver, vamos a aguardar de que pasen tantos años, no, ahí es ya una realidad el fenómeno completo, unitotal de un Universo, con sus evoluciones, involuciones, triunfos y fracasos, todo es ahí... se manifiesta como un eterno instante, quiero decir como un instante.





©Ediciones Gnósticas de España
<http://edicionesgnosticas.es>



XXVI

CONGRESO GNÓSTICO INTERNACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

*<<...avanzaremos sobre Oriente,
y en Asia la Gnosis llegará a su apogeo>>.*



Chiang Mai - TAILANDIA
27 de octubre al 2 de noviembre de 2023
Instituto Gnóstico de Antropología



<https://congress-2023.thai-gnostic.com>

